



Asamblea General

Sexagésimo octavo período de sesiones

95^a sesión plenaria

Jueves 12 de junio de 2014, a las 16.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidente: Sr. Ashe (Antigua y Barbuda)

En ausencia del Presidente, el Sr. Tommo Monthe (Camerún), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Tema 119 del programa (continuación)

La Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo

Informe del Secretario General (A/68/841)

Proyecto de resolución (A/68/L.50)

Sr. Husy (Suiza) (*habla en francés*): Desde que se aprobó la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, la estructura, los medios y los objetivos de Al-Qaida han cambiado. Al-Qaida ya no actúa bajo la autoridad de un mando central; son los grupos afiliados los que llevan a cabo actos criminales a los niveles regional y local, muy a menudo en contextos frágiles y en situaciones de conflicto. Esos grupos siembran el miedo y el terror no solo asesinando y mutilando, sino también tomando rehenes y propagando por Internet incitaciones a cometer actos terroristas. No vacilan en arremeter contra los sectores más vulnerables de la sociedad, como vimos con el secuestro de jóvenes escolares por Boko Haram en Nigeria, así como contra lugares simbólicos, como el Museo Judío de Bruselas. Nos preocupan igualmente los últimos hechos ocurridos en el Iraq y el Pakistán. Cabe subrayar que la propia institución de las Naciones Unidas, así como el Comité Internacional de la Cruz Roja, no se han librado de

los ataques terroristas. Suiza condena el terrorismo de manera categórica, independientemente de sus formas o manifestaciones. Tenemos presentes hoy en nuestros pensamientos a las víctimas de esos ataques, así como a sus familiares.

Como Estados y miembros de organizaciones internacionales y regionales, todos debemos preguntarnos si estamos realmente en condiciones de adaptar nuestras respuestas a esos nuevos desafíos. En las últimas semanas, los Estados Miembros de las Naciones Unidas han negociado el nuevo proyecto de resolución sobre el examen de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo (A/68/L.50). Gracias a la mediación eficaz de la delegación de Turquía, hemos podido llegar a un consenso. Consideramos que los resultados serán una medida importante para permitir a los Estados Miembros adaptar sus reacciones a los desafíos que plantea hoy en día la lucha contra el terrorismo.

Habría sido imposible conseguirlo sin el excelente informe del Secretario General sobre las actividades del sistema de las Naciones Unidas relativas a la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo (A/68/841). El análisis efectuado, así como las observaciones y recomendaciones que lo acompañan, hacen de ese informe una herramienta valiosísima. Para evitar que la amenaza terrorista nos tome ventaja, Suiza, que este año preside la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), aporta su contribución haciendo de la lucha contra el terrorismo

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506. Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

14-42865 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



una de las grandes prioridades de la OSCE. A finales de abril, se celebró una conferencia en Interlaken sobre este tema con el objetivo de reforzar la función de la OSCE frente a los actuales desafíos en materia de terrorismo. El resultado de esa conferencia tiene sin duda importancia igualmente para la lucha contra el terrorismo en el contexto de las Naciones Unidas. En la versión escrita de mi discurso se puede encontrar un resumen de las conclusiones relativas a los tres temas que figuraron en el orden del día de esa conferencia: primero, la financiación del terrorismo, en particular los secuestros para obtener un rescate; segundo, el respeto de los principios de la legalidad, la transparencia y la responsabilización; y, tercero, los combatientes extranjeros. Quisiéramos concretar esas recomendaciones con ocasión de la reunión del Consejo Ministerial de la OSCE, que se celebrará en Basilea en diciembre.

Suiza continuará movilizándose a favor de una aplicación general de la Estrategia, para tratar de demostrar que la adopción de medidas eficaces de lucha contra el terrorismo y protección de los derechos humanos no son objetivos incompatibles, sino complementarios. Apoyamos plenamente la iniciativa del grupo de Estados que ha presentado nuevas propuestas tendientes a reforzar la legitimidad del régimen de sanciones del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1267 (1999) y las competencias de su Ombudsman, y favorecer el establecimiento de procedimientos equitativos y transparentes. Suiza también respaldará todas las medidas destinadas a aumentar la coordinación, la eficacia y la legitimidad de la respuesta del sistema de las Naciones Unidas al terrorismo.

También quisiéramos mencionar un reciente informe del Global Center on Cooperative Security, que con motivo del examen sobre la Estrategia preparó oportunamente otro excelente análisis sobre los “Avances y oportunidades en la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo”. Suiza y Noruega respaldan ese análisis, y deseamos expresar nuestra gratitud a las delegaciones que aportaron valiosas sugerencias para preparar ese informe, que se conoce como *Blue Sky II*. Para concluir, inspirado, entre otras cosas, en ese informe, quisiera formular varias sugerencias a las Naciones Unidas y a sus Estados Miembros.

En primer lugar, en el décimo aniversario de la aprobación de la Estrategia Global, las Naciones Unidas, con la participación de los Estados Miembros, podrían elaborar un informe sobre la lucha mundial contra el terrorismo, en el que se evalúen los riesgos y los desafíos que plantea el terrorismo, así como la capacidad

de respuesta y la capacidad de las Naciones Unidas y sus Estados Miembros para hacerle frente de manera apropiada. El informe podría servir de inspiración a las Naciones Unidas y a sus Miembros para establecer objetivos y parámetros de referencia para la lucha mundial contra el terrorismo en los próximos años.

En segundo lugar, el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo debe establecer un plan de acción de dos años para aplicar la Estrategia Global de manera transparente y equilibrada y alcanzar los objetivos fijados.

En tercer lugar, las Naciones Unidas y sus Estados Miembros deben coordinar sus actividades con otras organizaciones y órganos internacionales, como el Foro Mundial contra el Terrorismo, aprovechando al mismo tiempo sus ventajas comparativas respectivas.

En cuarto lugar, las Naciones Unidas y sus Estados Miembros deben seguir incorporando a la sociedad civil y al sector privado en sus esfuerzos encaminados a crear las condiciones que permitan impedir la radicalización y el extremismo violento. Acogemos con beneplácito la creación del Global Fund for Community Engagement and Resilience, en Ginebra. Al funcionar como una asociación público-privada, el Fondo apoyará las iniciativas y los esfuerzos encaminados a impedir la radicalización y el extremismo violento en las comunidades en riesgo.

En quinto lugar, las Naciones Unidas y sus Estados Miembros deben seguir aplicando de manera equilibrada los cuatro pilares de la Estrategia Global y coordinar sus esfuerzos orientándolos hacia los aspectos preventivos de la lucha contra el terrorismo. Con ese fin, en junio de 2013, la oficina del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo organizó en Ginebra, en colaboración con Suiza, una conferencia de los coordinadores nacionales de la lucha contra el terrorismo para analizar las condiciones que propician la propagación del terrorismo. También quisiéramos felicitar al Presidente de la Asamblea General por haber organizado ayer un diálogo interactivo sobre esa cuestión concreta.

Sr. Chulukhadze (Georgia) (habla en inglés): Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General por su amplio informe (A/68/841), y expresar nuestro sincero agradecimiento por los esfuerzos multilaterales desplegados para elaborar el proyecto de resolución A/68/L.50.

Nos adherimos plenamente a la declaración formulada por la observadora de la Unión Europea (véase

A/68/PV.94). No obstante, quisiera formular una declaración a título nacional.

El terrorismo se ha convertido en una de las amenazas más graves para la paz y la seguridad internacionales en el mundo moderno. Georgia se opone a toda forma de terrorismo y reconoce los peligros causados por la creciente amenaza del terrorismo internacional, especialmente en sus nuevas formas.

De conformidad con la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo y sus cuatro pilares, Georgia aplica todas las medidas necesarias para hacer frente a las condiciones que propician la propagación del terrorismo, prevenir y combatir el terrorismo y fomentar la capacidad del Estado para combatir el terrorismo, garantizando al mismo tiempo el pleno respeto de los derechos humanos y el estado de derecho.

Por tanto, como respuesta a las amenazas terroristas, Georgia coopera activamente con las organizaciones internacionales y regionales pertinentes. Georgia es miembro activo de la coalición mundial contra el terrorismo y participa en las operaciones multinacionales de lucha contra el terrorismo, de mantenimiento de la paz, de búsqueda y rescate y humanitarias. La participación de Georgia en las operaciones multinacionales de lucha contra el terrorismo le permite contribuir a las actividades de la coalición contra el terrorismo. Dentro del marco de los instrumentos universales, regionales, subregionales y bilaterales internacionales, y sobre la base de la reciprocidad, el Ministerio del Interior de Georgia coopera estrechamente con los organismos correspondientes de los países asociados para hacer frente al terrorismo internacional.

Fomentar la capacidad de los organismos encargados de hacer cumplir la ley sigue siendo una de las principales prioridades del Gobierno de Georgia en sus actividades cotidianas. En 2013, el Ministerio del Interior de Georgia reorganizó su centro contra el terrorismo para reforzar la capacidad del Estado de lucha contra el terrorismo y estableció nuevas unidades regionales para mejorar su eficacia en diferentes partes de nuestro país.

Gracias a todas las medidas necesarias que mi Gobierno ha adoptado en los últimos años, el territorio de Georgia, donde las autoridades de Georgia ejercen plena jurisdicción y un control eficaz, tiene una baja incidencia de delitos relacionados con el terrorismo. Por otra parte, los territorios de Georgia ocupados por Rusia siguen representando un reto importante para mi Gobierno en nuestros esfuerzos de lucha contra el terrorismo. Esas zonas, como los agujeros negros, pueden

servir de refugio seguro para los terroristas y otros grupos radicales y extremistas, que podrían desestabilizar la situación en materia de seguridad en toda la región.

El Gobierno de Georgia presta especial atención a las cuestiones relacionadas con la seguridad radiológica. Nuestro objetivo es evitar el contrabando de materiales radiactivos a través de nuestras fronteras. Hasta ahora, todos los principales sistemas de autopistas y carreteras cuentan con equipamiento completo de detección de radiaciones.

Con el fin de facilitar la gestión integral de los riesgos en relación con los materiales químicos, biológicos, radiológicos o nucleares, el Gobierno de Georgia ha creado una estrategia nacional de seguridad química, biológica, radiológica y nuclear, que se aprobó en 2013. Pronto se concluirá su plan de acción.

Georgia es parte en 13 convenios internacionales contra el terrorismo y el Convenio Europeo para la Represión del Terrorismo, y su Protocolo de enmienda. Las disposiciones de los convenios antes mencionados ya se han incorporado en la legislación de Georgia; de hecho, todos los delitos relacionados con el terrorismo que se enuncian en esos convenios se han tipificado como delitos en el código penal de Georgia.

El 25 de marzo de 2013, Georgia firmó el Convenio del Consejo de Europa relativo al blanqueo, seguimiento, embargo y decomiso de los productos del delito, y a la financiación del terrorismo. El Parlamento de Georgia pronto ratificará dicho Convenio. Además, también estamos considerando la posibilidad de ratificar los cinco instrumentos jurídicos internacionales restantes sobre la lucha contra el terrorismo, aprobados recientemente por las Naciones Unidas.

En el plano bilateral, hasta ahora Georgia ha concertado acuerdos internacionales con 21 países para reforzar la cooperación en la lucha contra los delitos graves, incluido el terrorismo. Además, estamos proponiendo proyectos de acuerdos similares con otras naciones asociadas. La aprobación de la ley de Georgia sobre la lucha contra el terrorismo, el nuevo código de procedimiento penal y los cambios pertinentes introducidos en el código penal han servido de base jurídica eficaz para prevenir y combatir el terrorismo.

En 2014, el Parlamento de Georgia aprobó las enmiendas al código penal de Georgia, en virtud del cual se tipificaron ciertos actos de terrorismo como delitos penales y se asignó mayor responsabilidad penal por los delitos ya existentes relacionados con el terrorismo.

Estas enmiendas están en consonancia con las prácticas pertinentes de las Naciones Unidas y otras mejores prácticas internacionales.

En marzo de 2014, el Gobierno de Georgia aprobó la estrategia nacional de lucha contra el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo, que proporciona la dirección estratégica en el proceso de lucha contra la financiación del terrorismo. La estrategia tiene su propio plan de acción, en el que se definen medidas preventivas y los organismos a cargo, junto con cronogramas exactos necesarios para aplicar las medidas concretas previstas en la estrategia.

El Gobierno de Georgia mantiene su compromiso de promover la institucionalización de la planificación de la política de seguridad. En 2014, de conformidad con los cambios constitucionales más recientes, se creó el Consejo de Seguridad del Estado y Gestión de Crisis, como órgano consultivo del jefe ejecutivo, a saber, el Primer Ministro. El Consejo es el organismo nacional encargado de elaborar los documentos conceptuales sobre la seguridad nacional y de hacer un seguimiento del proceso de ejecución de las tareas requeridas en virtud de la legislación pertinente de Georgia.

En el futuro inmediato, el Consejo de Seguridad del Estado y Gestión de Crisis prevé elaborar una nueva estrategia contra el terrorismo y simplificar los documentos conceptuales relacionados con la lucha contra el terrorismo. Con ese propósito, el Consejo prevé establecer grupos de trabajo *ad hoc*. Todas las partes interesadas pertinentes, incluidos los representantes de la sociedad civil, participarán en el proceso.

Sr. Wenaweser (Liechtenstein) (*habla en inglés*): Liechtenstein condena enérgicamente todos los actos de terrorismo, cualquiera que sea su motivación, dondequiera y por quienquiera que sean cometidos. También reafirmamos nuestro compromiso de contribuir al máximo a la lucha internacional contra el terrorismo en todos sus aspectos, incluso mediante la cooperación con los órganos competentes de las Naciones Unidas y la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo.

Quisiéramos felicitar al Embajador Çevik, de Turquía, y a su equipo por la manera competente en que nos guiaron hacia un consenso sobre el examen de la Estrategia. Estamos firmemente convencidos de que la Asamblea General debe seguir desempeñando una función clave para configurar la labor de las Naciones Unidas en la lucha contra el terrorismo, junto con el Consejo de Seguridad y el Consejo de Derechos Humanos.

Somos conscientes de que en este examen bienal se hace mucho hincapié en la perspectiva de las víctimas. Esperamos que el nuevo portal en línea de las Naciones Unidas contribuya a apoyar a las víctimas del terrorismo. Además, se debe permitir que las víctimas tengan mayor peso en nuestros esfuerzos. Son quienes pueden enviar el mensaje más poderoso contra el mensaje destructivo de violencia de los terroristas.

Ocho años después de la aprobación de la Estrategia, la cifra de muertos y heridos y la destrucción que causa el terrorismo siguen en aumento. Más recientemente, recibimos la noticia del flagrante secuestro que tuvo lugar en el Consulado de Turquía en Mosul (Iraq). Pensamos en las víctimas y sus familias, y esperamos que las personas secuestradas sean liberadas en breve y en condiciones de seguridad.

El fenómeno del terrorismo evoluciona con rapidez a nivel local, regional e internacional. La comunidad internacional debe actuar con mayor decisión para combatir ese flagelo. Observamos con satisfacción que ha aumentado la capacidad en diversas partes del sistema de las Naciones Unidas para ayudar a los Estados Miembros al respecto. En última instancia, no obstante, nos corresponde principalmente a nosotros, los Estados, comprometernos plenamente a aplicar los cuatro pilares de la Estrategia.

Nuestro mayor reto sigue siendo el pilar I, es decir, las medidas para hacer frente a las condiciones que propician la propagación del terrorismo. Muchas de estas condiciones constituyen la esencia de lo que se supone que la Organización debe ocuparse, ya sea en un contexto de lucha contra el terrorismo u otro flagelo, incluidos los conflictos no resueltos, la falta de estado de derecho y las violaciones de los derechos humanos, la discriminación y la exclusión, así como también la marginación socioeconómica. El estado de nuestra respuesta al terrorismo mundial, por tanto, refleja también, en términos más generales, el estado de las Naciones Unidas en su conjunto. Si queremos hacer algo más que tan solo luchar contra los síntomas del terrorismo, entonces necesitamos el compromiso auténtico de todos los Estados Miembros de cooperar plenamente en todos los órganos competentes de las Naciones Unidas. Ello requiere, concretamente, una mayor cooperación en el Consejo de Seguridad, que no ha logrado abordar con eficacia una serie de conflictos violentos, en parte debido al uso o la amenaza del uso del veto. También exige un mayor sentido de la urgencia y la disposición a adoptar decisiones audaces en la Asamblea General y el Consejo de Derechos Humanos.

En el proyecto de resolución (A/68/L.50) sobre el examen de la Estrategia se reafirma que el terrorismo tiene como objetivo, entre otras cosas, destruir los derechos humanos, las libertades fundamentales y la democracia. Los gobiernos que participan activamente en la lucha contra el terrorismo deben velar por no contribuir, involuntariamente, a ese mismo resultado. Las definiciones internas de terrorismo demasiado amplias atentan contra el derecho a la libertad de expresión y asociación. La vigilancia a gran escala, tanto a nivel nacional como en el extranjero, puede poner en peligro el derecho a la privacidad. A menudo, en las operaciones militares y de aplicación coercitiva de la ley resulta difícil encontrar un equilibrio entre la necesidad legítima de perseguir a los terroristas y los riesgos inaceptables para los civiles inocentes. Por tanto, los gobiernos deben respetar escrupulosamente los principios de legalidad, necesidad y proporcionalidad en sus acciones, principios que sustentan tanto el derecho de los derechos humanos como el derecho internacional humanitario.

Esa es también una responsabilidad importante para las Naciones Unidas. A medida que avanzamos hacia una asistencia y un fomento de la capacidad más eficaces para los Estados, en parte gracias a los esfuerzos del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo y el Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, los agentes que prestan asistencia deben velar al máximo por que los derechos humanos se integren plenamente en sus actividades.

La importancia de la dimensión de derechos humanos exige también que las Naciones Unidas guíen predicando con el ejemplo en los ámbitos donde se adopten medidas concretas para prevenir y combatir el terrorismo. En ese sentido, encomiamos los progresos realizados por el Consejo de Seguridad para contar con procedimientos justos y claros para el régimen de sanciones contra Al-Qaida, en particular gracias a la valiosa labor de la Ombudsman, Sra. Kimberly Prost. Teniendo en cuenta la experiencia positiva adquirida en ese contexto en particular, ha llegado el momento de que el Consejo siga mejorando los procedimientos de inclusión y supresión de nombres de la lista también en otros regímenes de sanciones.

Sra. Mejía Vélez (Colombia): Quisiera manifestar nuestro rechazo y nuestra condena del secuestro de los miembros del personal del Consulado de Turquía en Mosul (Iraq). La más profunda solidaridad del Gobierno y del pueblo de Colombia acompaña a los secuestrados, a sus familias y a las autoridades turcas.

Infelizmente, en tiempos recientes actos como los que también ocurrieron en Nigeria y en el Pakistán atestiguan una vez más la sevicia y la inhumanidad de aquellos que recurren al terrorismo. Sus métodos de acción cada vez más crueles nos demuestran su total desprecio por cualquier valor ético o humano.

Colombia condena y rechaza el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, porque no puede justificarse bajo ninguna circunstancia.

Mi delegación agradece al Embajador Halit Çevik, de Turquía, y a todo su equipo por liderar este proceso de revisión de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo.

Colombia se asocia a la declaración realizada por la representante de Costa Rica en nombre de los países miembros de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (véase A/68/PV.94), y agradece la presentación del informe del Secretario General (A/68/841), donde se presentan los progresos y los retos que debemos afrontar para avanzar hacia la plena implementación de esta Estrategia.

La diversidad y la complejidad de una actividad criminal que no conoce fronteras y que ha demostrado ser capaz de afectar a Estados y a sociedades profundamente disímiles entre sí nos obliga a adoptar acciones comprensivas y que den cuenta de la transformación y evolución de esas acciones terroristas.

Lamentablemente, son muchos de esos actos los que demuestran que es contraproducente asociar el terrorismo con países, regiones, religiones, culturas o condiciones sociales específicas. Como nos lo recuerda el Secretario General en su informe (A/68/841), no hay zona alguna en el mundo que se encuentre inmune al terrorismo y la trayectoria futura de esta amenaza sigue siendo impredecible. Con la Estrategia Global, la comunidad internacional cuenta con una herramienta que permite adoptar acciones concretas para responder a este flagelo, pero su éxito depende de la aplicación integral y equilibrada de todos sus distintos pilares.

El Secretario General, en su informe, nos llama la atención sobre la necesidad de redoblar esfuerzos en la aplicación del pilar I de la Estrategia, relativo a las condiciones que propician la propagación del terrorismo. Colombia considera necesario que respondamos a este llamado y que se avance en su aplicación, siempre partiendo del reconocimiento de que ninguna de esas condiciones puede excusar ni justificar las acciones terroristas.

Como lo demostraron nuestras deliberaciones sobre el proyecto de resolución (A/68/L.50) resultado de este cuarto examen, uno de los principales elementos de debate está relacionado con el pago de recompensas por secuestro extorsivo como medio de financiación. Se requiere mayor información y análisis, así como evitar generalizaciones y medidas que no respondan a las especificidades de este fenómeno en las diferentes regiones del mundo. Al considerar esta cuestión, es importante tener claro que quien es víctima de un delito de secuestro enfrenta un riesgo inminente de perder la vida y, al menos temporalmente, su libertad; y la vida humana y la libertad son valores y derechos internacionalmente reconocidos que deben ser respetados y protegidos, por lo que el Estado y la comunidad internacional, para enfrentar el secuestro, deben adoptar medidas que no conviertan a la víctima o a quienes intenten defenderla en delincuentes.

La lucha contra el terrorismo se debe desarrollar en estricto y pleno cumplimiento de las obligaciones establecidas en el derecho internacional, incluidos los diversos instrumentos internacionales existentes en materia de terrorismo, el derecho internacional de los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los refugiados. Esta es una condición *sine qua non* para que la lucha global contra el terrorismo produzca los resultados que esperamos.

Colombia considera el tema de la atención a las víctimas y el derecho de las víctimas del terrorismo, como aquí muchos de los que me antecedieron en el uso de la palabra lo han dicho, como un pilar fundamental en la defensa y la promoción de los derechos humanos. Se requiere que las víctimas del terrorismo sean escuchadas y que los Estados cuenten con mecanismos para proteger y promover sus derechos y su reconocimiento. Estoy convencida de que, con el lanzamiento del portal de las Naciones Unidas en apoyo a las víctimas del terrorismo, se avanzará en la visibilización y en la atención que las víctimas están reclamando.

La lucha contra el terrorismo no será del todo exitosa si seguimos careciendo de un convenio general sobre el terrorismo internacional. Adoptarlo nos ha tomado muchos años, es cierto; pero no solo en la discusión, sino que cada vez la gravedad del terrorismo internacional nos urge a tomar decisiones definitivas, por difíciles que sean.

Fortalecer las instituciones y capacidades nacionales, generar y difundir conocimientos especializados, compartir entre nosotros experiencias y buenas prácticas y contar con mecanismos eficientes de intercambio de

información son algunas de las áreas frente a las cuales se debe intensificar la cooperación internacional, considerando que la responsabilidad primordial de la aplicación de la Estrategia recae sobre los Estados.

En este marco, Colombia, junto con las Naciones Unidas, organizó en Bogotá una conferencia internacional sobre las estrategias nacionales y regionales contra el terrorismo. En esa conferencia se logró avanzar en la discusión sobre su desarrollo y aplicación, sobre su complementariedad con la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, con el objetivo de lograr una mayor articulación y coherencia entre las actividades realizadas a todos los niveles. Asimismo, y como muestra de nuestro compromiso con el régimen jurídico de las Naciones Unidas contra el terrorismo, el pasado 30 de septiembre depositamos el instrumento de ratificación del Convenio sobre la Marcación de Explosivos Plásticos para los Fines de Detección.

La lucha contra el terrorismo no será del todo exitosa si seguimos careciendo de un convenio general sobre el terrorismo internacional. Adoptarlo nos ha tomado años de discusión y la gravedad de este terrorismo ha sido crítica para todos nosotros. Como decía, creo que es importante que continuemos en esa tarea y que no cedamos en hacerlo. Basados en un firme compromiso y en una voluntad política para hacer que las herramientas se utilicen y que las normas se apliquen, todos los Estados, con la cooperación técnica de los organismos internacionales en el marco del régimen jurídico internacional de lucha contra el terrorismo, deben desarrollar y fortalecer las legislaciones nacionales, la institucionalidad referida a información e inteligencia financiera y la creación de mecanismos efectivos de intercambio de información financiera. Es indispensable que contemos con marcos efectivos de cooperación internacional que permitan quitar a los grupos terroristas las fuentes de financiación y la infraestructura económica que les permiten operar y ejecutar sus actos.

Una de las mayores preocupaciones de Colombia es el desvío de armas a agentes no estatales y sus nocivas repercusiones sobre la lucha global contra el terrorismo. Las armas producto del comercio y las transferencias ilícitas no solo tienen repercusiones negativas sobre los derechos humanos de la población, sino que agravan los conflictos y menoscaban la estabilidad y la seguridad de los Estados y guardan una profunda relación con el terrorismo. En ese sentido, el Tratado sobre el Comercio de Armas es un importante avance que, con su pronta entrada en vigor y su plena aplicación, coadyuvará a las actividades encaminadas a prevenir y eliminar el terrorismo.

El diálogo, la cooperación y los esfuerzos concertados son la base indispensable para una convivencia civilizada y libre del flagelo del terrorismo.

Sr. Hilale (Marruecos) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera felicitar al Presidente por presidir nuestros trabajos durante el cuarto examen de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, a fin de combatir el flagelo del terrorismo. También quiero dar las gracias al Representante Permanente de Turquía, Su Excelencia el Embajador Halit Çevik, por sus esfuerzos y su profesionalidad a fin de facilitar las consultas sobre el documento (A/68/L.50) que repasa la labor de nuestra sesión de examen de la Estrategia.

Deseo aprovechar esta oportunidad para condenar en los términos más enérgicos el secuestro del Cónsul General de Turquía en la ciudad iraquí de Mosul.

El terrorismo azota indiscriminadamente varias regiones del mundo, sin distinciones, como ha ocurrido recientemente en Nigeria o el Pakistán. En estos dolorosos momentos, quiero transmitir, en nombre de mi país, mi más sentido pésame a los familiares de las víctimas y a los Gobiernos de Nigeria y del Pakistán.

El Reino de Marruecos reitera su firme condena del terrorismo en todas sus formas y subraya que nada puede justificar un acto terrorista. El terrorismo no debe asociarse a ninguna religión, nacionalidad, civilización o etnia.

Mi delegación quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (A/68/841), en el que comparte presenta su evaluación, sus opiniones y sus recomendaciones, que merecen toda nuestra atención e inspiran algunos comentarios de mi delegación.

Aprovechamos esta oportunidad para acoger con beneplácito la presentación, ayer, del portal web de apoyo a las víctimas del terrorismo, que será un instrumento útil de sensibilización sobre las necesidades de las víctimas y de disuasión para prevenir los actos terroristas.

La aprobación de la Estrategia, en septiembre de 2006, constituyó un momento decisivo para centrar los esfuerzos de la comunidad internacional en la lucha contra el terrorismo. En dicha Estrategia se reconoce la importancia de aunar esfuerzos sobre la base de un plan de acción sustentado en cuatro pilares.

El terrorismo se ha visto exacerbado por varios factores, como, por ejemplo, sus vínculos con el tráfico transfronterizo de drogas, el contrabando de armas y la trata de seres humanos. Las redes terroristas han hallado en esas actividades ilícitas una fuente de financiación

de sus actividades de perturbación de la paz de los ciudadanos y de desestabilización de los Estados. Ello exige la adopción de medidas a nivel nacional, subregional, regional e internacional.

En el plano nacional, Marruecos se ha centrado primero en consolidar su arsenal jurídico y su código penal con la enmienda de las leyes existentes y la promulgación de otras a fin de abordar este nuevo flagelo. Por consiguiente, ha adoptado una estrategia integral y activa que combina medidas represivas, a través de la movilización de los servicios de seguridad y justicia, y medidas de prevención mediante la introducción de reformas políticas, económicas, sociales, culturales, educativas y religiosas.

En ese contexto, el Reino de Marruecos sigue fortaleciendo su arsenal jurídico y sus capacidades institucionales y operacionales para luchar eficazmente contra la amenaza terrorista. La experiencia acumulada por Marruecos en el ámbito de la lucha contra el terrorismo demuestra que el respeto por los ciudadanos de las medidas adoptadas por las autoridades nacionales y su rechazo total del extremismo y la violencia como forma de lograr objetivos políticos son elementos fundamentales para el éxito de cualquier estrategia de lucha contra el terrorismo. Nuestro firme compromiso de proseguir con las reformas democráticas, con el desarrollo humano como pilar central, y nuestro apego a los principios de tolerancia, diálogo y respeto de los derechos humanos han permitido a Marruecos dar una respuesta adecuada al extremismo violento.

Marruecos sigue convencido de que los esfuerzos nacionales no bastan por sí solos para hacer frente a la evolución mundial del terrorismo. En efecto, los grupos terroristas siguen adaptando sus *modus operandi* y tienen ahora un programa más regional. Están forjando vínculos aún más estrechos con las redes delictivas transfronterizas y transnacionales organizadas y están aprovechando de forma maliciosa y más intensa las tecnologías de la información y las comunicaciones.

Marruecos considera que el terrorismo es un fenómeno mundial que requiere una respuesta global y mundial, acompañada de una sólida cooperación subregional y regional y apoyada por esta. Por consiguiente, mi delegación acoge con satisfacción la afirmación del Secretario General de que se han registrado progresos en la aplicación de la Estrategia y de que varios países se han comprometido a prestar asistencia a otros países en su lucha contra el terrorismo, tanto de manera bilateral como multilateral.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo, en particular, para la elaboración de una matriz de proyectos a fin de prestar la asistencia necesaria y la capacitación adecuada a los recursos humanos en el marco de la cooperación con los Estados Miembros. Es un instrumento práctico para el que deben asegurarse recursos financieros adecuados, previsibles y suficientes. Mi país está dispuesto a sumarse a los esfuerzos desplegados por el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo a fin de lograr esa nueva orientación. El Centro de las Naciones Unidas para la Lucha contra el Terrorismo servirá de sustento para la aplicación de la Estrategia y la consolidación de las actividades del Equipo Especial. A tal propósito, acogemos con beneplácito el apoyo que presta el Reino de la Arabia Saudita a dicho Centro. Marruecos también acoge con agrado su fructífera cooperación con la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo.

En su informe, el Secretario General señala que las facciones asociadas a Al-Qaida que aspiran a establecer un Estado que se extendería desde el Atlántico al Nilo y otros grupos activos en África Occidental que participan en la desestabilización de Malí se han unido a Al-Qaida en el Magreb Islámico. Esa constatación es un motivo de inquietud para mi país y para toda la región del Sahel y el Magreb. Esta tendencia cada vez más evidente en la región del Sahel y el Magreb a la que pertenece Marruecos ha permitido a las redes terroristas adquirir medios financieros y tecnológicos que aumentan su margen de maniobra hasta el punto de poner en peligro la soberanía, la unidad y la integridad territorial de los Estados de la región.

De ahí la necesidad y la urgencia de redoblar los esfuerzos de cooperación e intercambio de información entre los países del Sahel y el Magreb, a fin de luchar conjunta y eficazmente contra las actividades de desestabilización que llevan a cabo los terroristas. La lucha contra este flagelo en su nueva forma requiere el sincero compromiso de todos los Estados de la región con este combate mundial. Debemos mantenernos alerta, prestar mayor atención a esta cuestión y aprovechar todas las oportunidades de coordinación y concertación para luchar contra el terrorismo en esta región.

En este contexto, Marruecos organizó en Rabat, en octubre de 2012, un taller internacional sobre los desafíos para la seguridad transnacional en el Atlántico Sur, en el marco del Foro Mundial contra el Terrorismo. Además, en noviembre de 2013, acogimos la segunda conferencia ministerial regional sobre la seguridad

fronteriza entre los Estados del Sahel, el África Occidental y el Magreb. Dicha conferencia concluyó con la aprobación de la Declaración de Rabat, cuyas recomendaciones tienen la finalidad de garantizar la seguridad fronteriza en los países de África Septentrional y en la región sahelosahariana, sobre la base de un enfoque integrado y amplio que tenga en cuenta las dimensiones políticas, operacionales y de desarrollo.

En ese mismo sentido, el Reino de Marruecos considera que la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel es muy pertinente para responder a los múltiples desafíos que enfrenta el Sahel. En efecto, con esta perspectiva de dar una respuesta coordinada a los numerosos flagelos que azotan esta zona de África, Marruecos participó activamente en la primera reunión ministerial para el establecimiento de una plataforma de coordinación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, que se celebró en Bamako el pasado 5 de noviembre. Mi país presta su pleno apoyo a dicha estrategia.

Como se indica en el informe del Secretario General, desde la última reunión de examen, se ha constatado una explotación dolosa de Internet y de las redes sociales por parte de los terroristas, que las utilizan para la glorificación del terrorismo, el reclutamiento, la incitación y la promoción de la radicalización. Ello puede comprometer los esfuerzos internacionales de lucha contra el terrorismo. Por consiguiente, debe prestarse una atención especial a este nuevo desafío.

Asimismo, los terroristas vigilan los focos de tensión y fragilidad de los Estados e instituciones para aprovecharlos, establecerse, sembrar el terror, proliferar, propagarse y, por último, desestabilizar los Estados y las regiones.

En ese sentido, cabe señalar que los días 14 y 15 de mayo el Reino de Marruecos acogió en Marrakech la primera reunión de expertos sobre combatientes terroristas extranjeros, en el marco de su iniciativa conjunta con los Países Bajos en el seno del Foro Mundial contra el Terrorismo. Su finalidad es enfrentar esta nueva situación centrando la atención en las dimensiones de la policía, el control fronterizo, la justicia y el intercambio de información. De igual forma, Marruecos se ha sumado al plan de acción de Bruselas para la elaboración de una estrategia destinada a luchar contra el desplazamiento de los combatientes extranjeros en Siria.

Asimismo, el Reino de Marruecos, apegado a la protección de los espacios religiosos y culturales y a la consolidación de los valores de tolerancia y moderación prescritos por el islam, rechaza el extremismo

y la politización tendenciosa de la religión. Por ello, para responder a la propagación del extremismo radical y silenciar los cantos del radicalismo, el terrorismo, la disensión, el desmembramiento y las doctrinas desmitificadoras, el Reino de Marruecos estableció en noviembre de 2013 la cooperación religiosa con los países africanos. Se trata de formar a imanes africanos y enseñarles los preceptos y los valores de un islam moderado, que promueva el equilibrio, la moderación, la tolerancia, la coexistencia y la aceptación de los demás. Esta cooperación ya ha beneficiado a 600 imanes en Malí y otros tantos en Guinea y en Côte d'Ivoire. Su objetivo es ayudar a los países africanos a desarrollar su potencial y difundir los valores de tolerancia, coexistencia, concordia y cohesión entre los distintos segmentos de la sociedad, así como la coexistencia entre las distintas religiones. Los imanes formados se convertirán, a su vez, en formadores de otros imanes en sus países.

Para concluir, quiero reafirmar que Marruecos está dispuesto a compartir su experiencia y, sobre todo, ofrecer su cooperación para formar a imanes en otros países de la región. Esta cooperación es un reflejo de nuestra convicción de que solo se puede derrotar al terrorismo con la cooperación y la conjugación de los esfuerzos de unos y otros.

Sr. Rishchynski (Canadá) (*habla en francés*): Quisiera destacar la solidaridad del pueblo y el Gobierno del Canadá con el pueblo y el Gobierno de Turquía en la situación que están viviendo en relación con sus ciudadanos en Mosul (Iraq).

(*continúa en inglés*)

El secuestro —y permítasenos ser claros en cuanto a que de eso se trata— de 49 representantes diplomáticos y las personas a su cargo, incluidos niños, así como de otros 39 ciudadanos turcos, es un acto repudiable que merece la condena de los 193 Estados de las Naciones Unidas en su totalidad. Pedimos la inmediata liberación y el regreso en condiciones de seguridad de las personas que se hallan en cautiverio.

Esta tarde estamos reunidos en este Salón para reiterar nuestro compromiso común con la lucha multilateral contra el terrorismo. El Canadá sigue creyendo en el valor y la importancia de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Hemos participado y seguimos participando activamente en los esfuerzos desplegados por las Naciones Unidas para luchar contra el terrorismo como el enemigo común que todos enfrentamos. Ningún Estado en el Salón es inmune a ese enemigo.

La Estrategia ha evolucionado y ha logrado grandes progresos en los últimos siete u ocho años. Celebramos el liderazgo demostrado por los facilitadores asociados en el pasado así como en el presente —Guatemala, Bangladesh y el actual facilitador, Turquía— y les agradecemos su liderazgo en el logro de progresos en el mandato de la Estrategia, que ha visto una evolución positiva desde la primera facilitación en 2008. Al Canadá le agradó participar como facilitador en 2012. Por experiencia personal, sabemos que el papel de facilitador es sumamente difícil y lleno de dificultades y que requiere una gestión adecuada de delicadas negociaciones. Eso viene con el territorio, pero debemos seguir logrando progresos hasta alcanzar una conclusión positiva, ampliando los fundamentos y la profundidad de la Estrategia Global contra el Terrorismo. Quisiera aprovechar esta oportunidad para felicitar y dar las gracias al Gobierno de Turquía y a su Misión Permanente ante las Naciones Unidas por orientar adecuadamente el examen de 2014.

Aquí en las Naciones Unidas hemos logrado progresos hacia una mejor coordinación en la lucha contra el terrorismo, y lo hemos hecho también en una serie de foros regionales y multilaterales de otro tipo, incluido el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo. Sin embargo, en el Canadá estimamos que no podemos darnos por satisfechos, sino que debemos redoblar nuestros esfuerzos para afrontar ese fenómeno dondequiera que nos encontremos. Debemos centrarnos en una mayor coherencia y coordinación; debemos evitar la duplicación y centrarnos en determinar el mejor modo de trabajar de consuno, en nuestras regiones y multilateralmente, para luchar contra el terror. Una vez más, quisiera felicitar al actual facilitador y a todos quienes han trabajado en el texto del proyecto de resolución de hoy (A/68/L.50). Los encomiamos por su labor y esperamos con interés colaborar en forma constante con el sistema de las Naciones Unidas para hacer que la lucha contra el terrorismo tenga éxito.

Sr. Mesa-Cuadra (Perú): Sr. Presidente: Quiero empezar esta intervención expresando la solidaridad del Gobierno del Perú con el pueblo y el Gobierno de Turquía por los actos terroristas sufridos en territorio iraquí.

La delegación del Perú se asocia al discurso leído por la Representante Permanente de Costa Rica en nombre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

El Perú asigna la mayor importancia a la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Se trata para nosotros de una necesidad particularmente concreta, pues durante más de dos décadas nuestro

país sufrió la violencia desencadenada por dos grupos terroristas, que ocasionaron al país daños humanos y materiales de enorme magnitud.

El Perú ha enfrentado el terrorismo implementando una política de erradicación de la violencia y fortalecimiento del civismo y la seguridad ciudadana. Constituye la Séptima Política del Acuerdo Nacional. Es una política que nos compromete a fortalecer el orden público, a propiciar una cultura cívica de respeto a la ley y a las normas de convivencia, y a sensibilizar a la ciudadanía contra la violencia en un marco de estabilidad social. Esta política es consistente con la Estrategia Global de las Naciones Unidas en sus cuatro pilares: en primer lugar, hacemos frente a las condiciones que propician la propagación del terrorismo; en segundo lugar, lo prevenimos y lo combatimos; en concordancia con el tercer pilar, aumentamos la capacidad nacional para esta lucha, y, en cuarto lugar, aseguramos el respeto a los derechos humanos y al estado de derecho en la lucha contra ese flagelo. En ese marco, el Perú es solidario con las víctimas del terrorismo, siendo de destacar la labor que, a nivel nacional viene desarrollando la Comisión Multisectorial de Alto Nivel (CMAN) respecto de las víctimas del terrorismo en materia de reparaciones y reconciliación nacional. Puntualmente, se impulsan a favor de las víctimas programas de reconocimiento de derechos ciudadanos, de becas y de capacitación, y de atención a la salud mental. El Estado también impulsa programas de reparaciones colectivas, que comprenden el saneamiento legal de comunidades, la recuperación de infraestructuras, el apoyo al repoblamiento y el acceso a la vivienda, así como programas de reparaciones simbólicas y económicas para deudos y víctimas con discapacidades físicas o mentales permanentes, incluyendo a las víctimas de violaciones sexuales.

De otro lado, tenemos que, aprovechando las nuevas tecnologías de la información y un contexto global favorable al desarrollo de redes transnacionales, algunos remanentes terroristas hoy pretenden reactivarse. Se trata de una nueva manifestación de un fenómeno que trasciende fronteras, y en esa medida el Perú comprende que la lucha contra el terrorismo exige una decidida y dinámica cooperación internacional en los ámbitos bilateral, regional y global. En tal orden de ideas, desde la Primera Conferencia Especializada Interamericana sobre Terrorismo que se realizó en Lima, en 1996, el Perú ha promovido una acción colectiva en los foros multilaterales, particularmente en la Organización de los Estados Americanos. Somos parte de 17 instrumentos internacionales contra el terrorismo. Hemos venido

apoyando las resoluciones que en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas se han aprobado respecto de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, el estado de derecho en los planos nacional e internacional y las medidas para luchar contra el terrorismo.

Otorgamos una importancia prioritaria a la lucha contra el financiamiento del terrorismo, a través de la Unidad de Inteligencia Financiera del Perú. Queremos destacar que, en este tema específico, el Perú ha tenido acceso a la cooperación internacional facilitada por la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo del Consejo de Seguridad (CTED), con la cual venimos explorando nuevas posibilidades de cooperación. La proyección del Perú en este ámbito se orienta principalmente a facilitar la cooperación con países de nuestra región en los que se ha estado manifestando la presencia de grupúsculos afines al terrorismo sufrido por el Perú. Esto, en línea con el primer pilar de la Estrategia Global contra el Terrorismo, que precisamente busca hacer frente a las condiciones que propician la propagación de ese fenómeno.

Después de la derrota del terrorismo en el Perú, un grupo muy reducido de personas busca desinformar a la opinión pública actuando a través de organizaciones de fachada, aparentando una representatividad y un peso político de los que en el Perú carecen. Pretenden una amnistía general para los terroristas que han sido condenados por la justicia peruana en un marco de estricto respeto a los derechos humanos y al debido proceso. Eso pretenden sin renunciar a su ideología, la del movimiento terrorista Sendero Luminoso, que, en última instancia, continúa justificando los graves crímenes contra los derechos humanos y de lesa humanidad que cometieron por más de dos décadas.

La nueva estrategia de estos grupos afines al terrorismo aprovecha los derechos y libertades de asociación y expresión, y es adoptada por organizaciones terroristas en todo el mundo. Por ello, el Perú saluda que la resolución 2129 (2013) del Consejo de Seguridad reconozca la necesidad de los Estados de prevenir el abuso de organizaciones no gubernamentales, no lucrativas o caritativas por y para terroristas, y consideramos de gran importancia que eso se vea reflejado en el actual examen bienal de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. En concordancia con ello, y gracias a la evidencia generada por las capacidades desarrolladas en materia de inteligencia financiera, la Policía Nacional del Perú, en coordinación con el Ministerio Público o Fiscalía, y en estricto respeto de los

derechos humanos y el debido proceso, ha detenido en las últimas semanas a integrantes de una organización de fachada del terrorismo que vienen siendo investigados por la justicia.

Concluyo con esto, señalando la necesidad de tener una Estrategia Global contra el Terrorismo que, salvaguardando el balance de sus cuatro pilares, muestre a una comunidad internacional capaz de responder conjuntamente a los desafíos que este flagelo presenta en sus distintas manifestaciones, muchas de ellas de carácter transnacional. La eficacia de la Estrategia Global guarda una relación directa con la capacidad de actuar multilateralmente, sobre la base del derecho internacional, para oportunamente hacer frente a las condiciones que propician la propagación del terrorismo.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Secretario General por su informe (A/68/841) y la información que en él figura. Quisiera igualmente expresar mi agradecimiento al facilitador, Representante Permanente de Turquía, por su labor.

China condena categóricamente el reciente secuestro que tuvo lugar en Mosul (Iraq). Se atacaron las misiones diplomáticas y los diplomáticos fueron secuestrados. Pedimos que se libere a los rehenes de inmediato.

La Estrategia Global contra el Terrorismo constituye un documento de consenso sumamente importante para los Estados Miembros en el ámbito de la lucha contra el terrorismo de los últimos años. La comunidad internacional ha desplegado esfuerzos ingentes en la lucha contra el terrorismo y ha logrado grandes progresos. Sin embargo, el terrorismo sigue siendo una amenaza sumamente grave para la paz y la seguridad internacionales. Asimismo, han surgido nuevos medios y maneras de cometer actos de terrorismo. En cuanto a cómo aplicar esa Estrategia, quisiera hacer los siguientes comentarios.

En primer lugar, frente al terrorismo debemos tener una tolerancia cero. El terrorismo es el enemigo de la humanidad. Cualquier acto terrorista, cometido con el propósito que sea, basado en cualesquiera motivaciones, perpetrado por quienquiera, en el momento que sea y dondequiera, constituye un acto delictivo grave que nunca puede justificarse. La comunidad internacional debe adoptar una actitud clara contra el terrorismo, el separatismo y el extremismo. Ningún país debe practicar dobles raseros sobre la cuestión, utilizando su propio interés para cambiar sus posiciones o haciendo uso de maquinaciones políticas para prestar refugio a terroristas o ser cómplices con ellos.

En segundo lugar, las organizaciones terroristas y los terroristas están aprovechando la tecnología de la información y las comunicaciones, incluido el uso de Internet, para incitar, reclutar, financiar o elaborar tramas terroristas. La comunidad internacional debe tener una mayor conciencia respecto de esa nueva tendencia. La resolución 2129 (2013) y las subsiguientes resoluciones de las Naciones Unidas han expuesto requisitos claros a ese respecto. Los Estados deben aplicar esas resoluciones e intensificar el intercambio de información y la cooperación.

En tercer lugar, la lucha contra el terrorismo debe llevarse a cabo de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, sus propósitos y principios, y sobre la base de otras normas reconocidas de las relaciones internacionales. Debe haber respeto por la independencia, la unidad y la integridad territorial de los países. Debemos abogar por el diálogo, la comprensión y el intercambio entre las diferentes civilizaciones y religiones. No debemos vincular jamás al terrorismo con una región, país o religión en particular.

En cuarto lugar, al luchar contra el terrorismo es necesario que adoptemos un enfoque holístico para combatir tanto las causas fundamentales como los síntomas. Debemos reducir la brecha de la pobreza en la sociedad, abordar la injusticia social, gestionar adecuadamente los conflictos regionales, luchar contra las tendencias a la división y el extremismo y suprimir la propagación del odio y la intolerancia. Se trata de elementos sumamente importantes en la lucha contra el terrorismo a escala mundial. La comunidad internacional debe tratar las causas fundamentales del terrorismo y aplicar la Estrategia Global de forma holística y equilibrada.

En quinto lugar, las Naciones Unidas tienen un papel más amplio que desempeñar. Las Naciones Unidas deben abogar por una norma sumamente clara sobre lo que está bien y lo que está mal. Debemos crear consenso y fortalecer la cooperación en las esferas de la lucha contra el terrorismo y el fomento de capacidades. Estamos de acuerdo en que la Asamblea General y los órganos subsidiarios del Consejo de Seguridad, basándose en sus mandatos respectivos, refuercen la cooperación y la coordinación y participen activamente en la aplicación de la Estrategia Global.

China es víctima del terrorismo. La organización terrorista del Turkestán Oriental, encabezada por el Movimiento Islámico del Turkestán Oriental, plantea la amenaza más grave que afronta el Gobierno de China en cuanto a su seguridad nacional. Seguiremos adoptando

medidas firmes para luchar resueltamente contra el terrorismo. Tenemos la determinación, la confianza y la capacidad para eliminar la propagación del terrorismo. Cualesquiera que sean sus objetivos o motivaciones, esos terroristas nunca tendrán éxito.

China seguirá aplicando proactivamente la Estrategia Global. Participaremos activamente en la cooperación internacional en el marco de las Naciones Unidas. Estamos dispuestos y preparados para trabajar con los países pertinentes a fin de intercambiar información en los ámbitos de la legislación y la aplicación de la ley y la extradición y repatriación de sospechosos de cometer actos terroristas.

Aunemos fuerzas y trabajemos de consuno para luchar contra el flagelo mundial del terrorismo.

Sra. Paik Ji-ah (República de Corea) (*habla en inglés*): Quiero expresar mi sincero agradecimiento al Presidente de la Asamblea General por la convocación de este importante serie de sesiones para evaluar los progresos logrados respecto de la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo desde su tercer examen, llevado a cabo en 2012.

Asimismo, quisiera encomiar al Embajador Halit Çevik por el liderazgo demostrado durante el proceso de examen, especialmente por sus esfuerzos para elaborar el proyecto de resolución (A/68/L.50).

Ante todo, quisiéramos expresar nuestra solidaridad con el Gobierno y el pueblo de Turquía a la luz de los últimos ataques terroristas cometidos en el Iraq por el Estado Islámico del Iraq y el Levante. Condenamos firmemente todos los actos terroristas y destacamos que todos los rehenes deben ser liberados en condiciones de seguridad y de inmediato.

Como se señala en el informe del Secretario General (A/68/841), el terrorismo se nutre de la gobernanza ineficaz, la discriminación, la exclusión política y el desarrollo económico desigual. Como se dice con frecuencia, un problema complejo requiere un enfoque amplio. A ese respecto, mi delegación coincide con las observaciones del Secretario General en el sentido de que la forma más eficaz de luchar contra el terrorismo es logrando los objetivos fundamentales de las Naciones Unidas de fortalecer la paz y la seguridad, promover el desarrollo humano, respetar los derechos humanos y el estado de derecho y aplicar los cuatro pilares de la Estrategia de manera equilibrada.

Con ese fin, es esencial contar con coordinación y cooperación eficaces durante ese proceso en curso.

Por consiguiente, apoyamos el enfoque triple del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo para fortalecer la cooperación y la coherencia de los esfuerzos antiterroristas del sistema de las Naciones Unidas. Hay que adoptar medidas para abordar los componentes clave del terrorismo, a saber, los terroristas, las armas, la financiación y las redes.

En primer lugar, es necesario realizar una serie de esfuerzos para abordar las condiciones que llevan a la propagación del terrorismo. En particular, es crítico que se invierta en los jóvenes, la educación y los derechos humanos. En consecuencia, la República de Corea apoya encarecidamente las iniciativas del Secretario General tituladas “La Educación ante Todo” y “Los derechos primero”. Por su parte, desde 2007, la República de Corea ha duplicado su asistencia oficial para el desarrollo, especialmente en las esferas de la reducción de la pobreza, el desarrollo de los recursos humanos y el desarrollo sostenible.

En segundo lugar, desalentar el flujo ilícito de armas y la financiación terrorista es otra tarea importante. Por ello, la República de Corea espera que el Tratado sobre el Comercio de Armas desempeñe un papel fundamental. También prevemos presentar una resolución bienal sobre la lucha contra las actividades de intermediación ilícita, junto con Australia, durante el próximo período de sesiones de la Asamblea General. También es crucial que se apliquen plenamente todas las recomendaciones pertinentes del Grupo de Acción Financiera.

En tercer lugar, para defender las fronteras porosas y desarticular las redes terroristas regionales y mundiales se necesitan esfuerzos transnacionales concertados. En particular, fomentar e institucionalizar la cooperación operacional y en materia de información de inteligencia entre los países de la región es clave para la lucha contra el terrorismo.

Como Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1540 (2004), la República de Corea considera que denegar a los terroristas el acceso a las armas de destrucción en masa debe ser parte integral de nuestra estrategia colectiva contra el terrorismo. La celebración del debate público de alto nivel del Consejo de Seguridad (véase S/PV.7169) el 7 de mayo y la aprobación de la declaración de la Presidencia (S/PRST/2014/7) proporcionaron el impulso necesario para seguir reforzando los esfuerzos internacionales en ese ámbito. Seguiremos aprovechando las sugerencias constructivas de los Estados Miembros para contribuir a elaborar una estrategia amplia, que permita aplicar plenamente la resolución 1540 (2004).

En segundo lugar, como país anfitrión de la Conferencia sobre el Ciberespacio celebrada el año pasado en Seúl, la República de Corea ha estado desplegando esfuerzos sostenidos para hacer frente de manera eficaz a las nuevas amenazas que se derivan del uso malintencionado de la información y la tecnología de las comunicaciones. Aprovechando el alto índice de conectividad, los terroristas están aprendiendo a fabricar bombas, reclutar a nuevos miembros y llevar a cabo guerras de propaganda a través de Internet. En la Cumbre de Seguridad Nuclear celebrada en La Haya el pasado mes de marzo, la República de Corea propuso aunar esfuerzos para encarar la nueva amenaza del terrorismo cibernético contra las instalaciones nucleares.

También colaboramos estrechamente con el Equipo Especial para elaborar un proyecto, que fortalecerá la seguridad cibernética de los países en desarrollo en la lucha contra un posible terrorismo cibernético. Aguardamos con interés la posibilidad de trabajar con los Estados Miembros interesados en ese sentido.

Como ha subrayado el Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, el terrorismo no tiene nacionalidad y no respeta fronteras. Nuestra respuesta también debe reflejar el carácter impreciso y omnipresente del terrorismo en la actualidad. La República de Corea seguirá cumpliendo su cometido para promover la aplicación plena de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo.

Sr. Lerena (Argentina): Antes que nada, desearía agradecer al Secretario General su completo informe (A/68/841) sobre la marcha de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, al Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo por la organización de este evento y por su labor permanente en busca de profundizar la cooperación entre los Estados Miembros, y también a la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo por el constructivo diálogo que ha mantenido con mi país, especialmente a partir de la visita de evaluación realizada en noviembre de 2012.

En línea con las decisiones adoptadas por la Asamblea General, el Consejo de Seguridad y los compromisos asumidos en este marco, la Argentina condena el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones. Los actos de terrorismo no solo constituyen una amenaza a la paz y la seguridad internacionales, sino que son también una amenaza a la vida humana y ponen en peligro la estabilidad, la consolidación de la democracia y el desarrollo socioeconómico de las naciones.

La República Argentina ha sido víctima del terrorismo internacional en dos oportunidades, a saber, en los años 1992 y 1994. En pocos días, el 18 de julio, se cumplirán 20 años del segundo atentado sufrido contra la sede de la Asociación Mutual Israelita Argentina. Por esta razón, nuestro país ha sido uno de los primeros en llamar la atención sobre la necesidad de establecer definiciones claras de la comunidad internacional para fijar las bases de una política de cooperación y coordinación en la lucha contra el terrorismo.

Los deplorables sucesos del 11 de septiembre de 2001 no solo socavaron los valores y principios de los Estados, la democracia y las libertades, sino que llevaron a reconocer que la lucha contra el terrorismo requería un enfoque integrado y multidimensional, que actuara sobre los niveles más amplios posibles de cooperación con el objetivo de enfrentar esta amenaza en todas sus formas y manifestaciones.

La Argentina considera que los ámbitos multilaterales, especialmente las Naciones Unidas, la Secretaría y su Equipo Especial, el Consejo de Seguridad, el Comité Contra el Terrorismo y su Dirección Ejecutiva, así como los organismos regionales y subregionales, son los ámbitos más apropiados para coordinar una necesaria colaboración y cooperación entre los Estados para la prevención y erradicación del terrorismo. Por ello, si bien se apoyan iniciativas emanadas de otros foros multilaterales de lucha contra el terrorismo, se hace solo en la medida en que su accionar y los principios que de ellos emanen contribuyan a reforzar aquellos que guían la labor de las Naciones Unidas, como eje de una gobernanza global basada en un multilateralismo genuino. Debemos trabajar para que todos estos actores comprometidos con la lucha contra el terrorismo se articulen entre sí de manera eficaz, no desde la competencia, sino desde el respeto mutuo, la cooperación y el reconocimiento de sus respectivas capacidades.

La acción argentina para prevenir y erradicar el terrorismo se fundamenta en el pleno respeto del estado de derecho, las garantías fundamentales de las distintas ramas del derecho internacional y los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. La experiencia de mi país a partir del padecimiento del terrorismo de Estado ha hecho de la Argentina un actor muy activo en la promoción de los derechos humanos, por lo que no es aceptable la idea de que las violaciones de los derechos humanos puedan ser admitidas bajo ciertas circunstancias.

En la medida en que las actividades de lucha contra el terrorismo se basen en un proceso de justicia penal eficiente que respete los principios del estado de

derecho y los derechos humanos, velando por que se haga justicia y se protejan los derechos de los acusados, puede ofrecerse una respuesta pacífica, responsable y legítima al fenómeno del terrorismo. De este modo, conforme al pilar IV de la Estrategia Global, se podrá contribuir a evitar una escalada de violencia y el uso de la fuerza de manera ajena a la protección del individuo y las garantías procesales, y se reforzará un compromiso de la sociedad con el estado de derecho y los derechos humanos, y con la indispensable comprensión y apoyo que requieren las víctimas del terrorismo.

La Argentina está convencida de que las políticas que promueven el pleno respeto de los derechos humanos, así como las políticas de inclusión social de los sectores más vulnerables de la población, son el cimiento indispensable para enfrentar, tal como se plantea en el pilar I de la Estrategia Global, las condiciones que propician la propagación del terrorismo. Ningún delito transnacional ni grupo terrorista encontrará terreno fértil en sociedades que alcancen a incorporar en su desarrollo niveles más elevados de convivencia pacífica y justicia social.

En este sentido, la Argentina apoya la Alianza de Civilizaciones de la Naciones Unidas, como una iniciativa destinada a promover el diálogo, la tolerancia y el entendimiento entre civilizaciones, culturas, pueblos y religiones. Un fenómeno como el terrorismo, por su complejidad y su carácter transnacional, exige que exista coincidencia entre los países en materia de justicia penal y en la acción antiterrorista para asegurar que no haya impunidad, para asegurar la plena vigencia de los derechos humanos en la lucha contra el terrorismo y para que pueda ayudarse y compensarse a las víctimas de actos terroristas.

Sin embargo, frente a los tristes hechos ocurridos en el Pakistán y en el Iraq en estos últimos días, debemos concluir que debe ponerse el acento en facilitar a cada país los elementos para el desarrollo de sus propias capacidades para crear su propio modelo frente a la amenaza terrorista. Que cada cultura y cada país desarrolle su propia experiencia con el apoyo de toda la comunidad internacional. Pensamos que es aquí donde el pleno desarrollo del pilar I de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo adquiere una fundamental importancia.

Sra. King (Australia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Y. Halit Çevik y a su equipo por llevar este importante examen al resultado de un consenso sólido.

Australia condena los ataques terroristas perpetrados por el Estado Islámico del Iraq y el Levante (ISIL) en el Iraq y la toma como rehenes de personal del Consulado de Turquía. Instamos al ISIL a que libere a los rehenes de inmediato. La comunidad internacional debe cooperar para garantizar su liberación en condiciones de seguridad. Asimismo, expresamos nuestra solidaridad con los pueblos y los Gobiernos del Pakistán y de Nigeria por los últimos ataques lamentables cometidos por terroristas en esos países.

Esos actos demuestran que en la actualidad la amenaza del terrorismo es más compleja que nunca. Las organizaciones terroristas son dinámicas: pueden moverse y reclutar con rapidez, comunicar ideas y métodos en un instante y movilizar recursos a nivel mundial. Los grupos terroristas y extremistas violentos han puesto de manifiesto la intención y la capacidad de explotar los puntos vulnerables en algunas sociedades, a saber, las tensiones entre comunidades, el analfabetismo y la gobernanza insuficiente, a fin de radicalizar a esas sociedades en pro de sus propios beneficios ideológicos y financieros.

El enfoque integral de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo es más importante que nunca para abordar esos retos en evolución. Desde 2006, hemos sido testigos de importantes éxitos en la aplicación de la ley a nivel mundial, incluso en enjuiciamientos y condenas. Debemos seguir fortaleciendo los sistemas de justicia penal y la cooperación jurídica internacional a la vez que se protegen los derechos humanos y, al mismo tiempo, es necesario que nos centremos en mayor medida en la prevención.

El cuarto examen de la Estrategia Global define medidas preventivas para hacer frente a los nuevos desafíos mencionados, lo cual es importante.

El rápido aumento de los secuestros y la toma de rehenes para exigir rescate por grupos terroristas a fin de financiar sus operaciones u obtener concesiones es uno de los retos mundiales más graves. Hay pruebas contrastadas y cada vez mayores de que el pago de rescate por los Estados aumenta de manera drástica la suma del rescate exigido y, además, tiene como consecuencia que se produzcan nuevos ataques contra ciudadanos de esos Estados, perpetuando de ese modo el problema. La seguridad y el bienestar de la víctima es, naturalmente, una preocupación fundamental. Sin embargo, las sumas que se pagan como rescate están financiando el terrorismo, y necesitamos la solidaridad internacional para suprimir esa práctica. La reunión especial del Comité

contra el Terrorismo a finales de este año será una oportunidad importante para intercambiar experiencias a fin de impedir que los terroristas lleven a cabo secuestros por los que exigen rescate.

El examen de la Estrategia Global de este año centró la atención en medidas para abordar las condiciones que propician el terrorismo. Cada vez más se reconoce que los gobiernos pueden hacer más para luchar contra el extremismo violento que puede llevar al terrorismo.

Las estrategias nacionales de lucha contra el extremismo violento son importantes. La estrategia de Australia aprovecha la vigilancia policial en las comunidades y las asociaciones sólidas con los dirigentes de la comunidad y la sociedad civil para fomentar la cohesión social y la capacidad de resistencia de las comunidades. Hoy hemos escuchado mucho en relación con el reto planteado por combatientes extranjeros, en particular sobre las medidas para aplicar la ley que podemos adoptar en respuesta a la amenaza. Para hacer frente a ese fenómeno, la lucha contra el extremismo violento en las comunidades debe complementarse con las tareas de aplicación de la ley. Los Estados y las comunidades pueden marginar el llamamiento al combate en un país extranjero, en particular mejorando la comprensión de las consecuencias que puede tener sumarse al conflicto y alentando a la población a que busque alternativas no violentas para ayudar a los sectores afectados en esos países, por ejemplo, la labor humanitaria.

La comunidad internacional debe trabajar de consuno y con urgencia para hacer frente a la amenaza que plantean los combatientes extranjeros. Si no hacemos frente a esa amenaza de consuno y de manera directa, habrá consecuencias incommensurables para la seguridad y el desarrollo mundiales.

Un instrumento preventivo crucial del conjunto de herramientas internacionales es el régimen de sanciones contra Al-Qaida. Diversas delegaciones señalaron hoy que, si bien los más altos dirigentes de Al-Qaida y su estructura central podrían ser más débiles, su atractivo sigue teniendo la misma fuerza. Lo vemos en la proliferación de grupos afiliados dispersos y escindidos de Al-Qaida que se aprovechan de los conflictos locales o de situaciones en que el control del Estado es limitado.

El Comité de Sanciones contra Al-Qaida sigue velando por que su lista de sanciones tenga en cuenta la inminencia de la amenaza, como se ha visto en sus últimas medidas al añadir a la lista a Boko Haram y a tres grupos escindidos de Al-Qaida en el Magreb Islámico. Esas medidas demuestran también cómo el régimen de

sanciones apoya a los Estados para impedir que los terroristas asociados a Al-Qaida representen una amenaza dentro de sus fronteras y regiones. Sin embargo, todo el potencial del régimen de tomar como blanco a la red Al-Qaida y luchar contra ella se materializará solamente si los Estados Miembros colaboran con el Comité a fin de determinar quiénes son los principales facilitadores dentro de la red que deben estar sujetos a sanciones.

La Estrategia Global contra el Terrorismo, las sanciones y otras medidas internacionales solo pueden ser eficaces si se aplican ampliamente. Numerosos Estados siguen necesitando asistencia técnica para cumplir sus obligaciones. Australia seguirá trabajando para fortalecer la capacidad de los asociados en Asia Sudoriental, Asia Meridional y África. Como el Viceministro de Relaciones Exteriores de Indonesia afirmó esta mañana, el Centro de Yakarta para la Cooperación Policial, creado después de los atentados terroristas con bombas cometidos en Bali en 2002, ha capacitado ahora a más de 15.000 agentes.

Los centros regionales especializados son fundamentales para la aplicación de la Estrategia Global. El Foro Mundial contra el Terrorismo también desempeña un papel sustantivo para colaborar con las Naciones Unidas a fin de promover la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo y para facilitar el fomento de capacidades de manera práctica, flexible y dinámica. Australia copreside con Indonesia el nuevo Grupo de Trabajo sobre detención y reintegración del Foro Mundial de Lucha contra el Terrorismo, que fue creado en abril a fin de hacer frente al problema de los presos terroristas durante su detención y reintegración en la sociedad después de su puesta en libertad.

Sin embargo, más que ninguna otra organización, las Naciones Unidas desempeñan una función única y rectora para fortalecer la concienciación y la aplicación de las reglas y normas internacionales en la lucha contra el terrorismo y para movilizar la asistencia técnica necesaria a fin de que los esfuerzos mundiales sean eficaces.

Acogemos con beneplácito las medidas del Secretario General para integrar las cuestiones de paz y seguridad, incluida la lucha contra el terrorismo, con las actividades encaminadas a promover el desarrollo social y económico. Las Naciones Unidas deben adaptarse a la actual amenaza que plantea el terrorismo a través de ese enfoque estratégico y coordinado. El cuarto examen bienal de la aplicación de la Estrategia apoyará a las Naciones Unidas en ese empeño.

Sr. Vieira Silva (Brasil) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme expresar la solidaridad del Brasil con todas las víctimas del terrorismo en todas sus formas y manifestaciones. Nos sentimos profundamente preocupados por los últimos acontecimientos ocurridos en el Iraq y esperamos que pronto se restablezca la calma en ese país. Queremos expresar nuestra solidaridad con el pueblo y el cuerpo diplomático turcos por los últimos secuestros que han tenido lugar en Mosul.

Quiero felicitar al Presidente y facilitador de las deliberaciones sobre el proyecto de resolución que tenemos ante nosotros (A/68/L.50), Embajador Y. Halit Çevik, Representante Permanente de Turquía, y a su diligente equipo, por la conclusión con éxito del examen de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Asimismo, quisiera hacer nuestra la declaración formulada por la representante de Costa Rica, quien intervino en nombre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) (véase A/68/PV.94).

Acogemos con agrado el proyecto de resolución como una oportunidad para que las Naciones Unidas mantengan actualizada la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo “de manera que siga siendo válida y responda a las nuevas amenazas que vayan surgiendo y a la evolución de las tendencias en el terrorismo internacional”, como se establece en el párrafo 3. En el proyecto se reitera la importancia de la Estrategia y de sus cuatro pilares y de la función esencial de la Asamblea General para hacer frente a esa cuestión. El Brasil apoya plenamente la perspectiva amplia e integrada de la Estrategia en la prevención y la lucha contra el terrorismo.

Reiteramos nuestro compromiso con un enfoque holístico de lucha contra el terrorismo, que es una amenaza multidimensional contra la que debe lucharse, teniendo en cuenta la diversidad de sus causas subyacentes. El Brasil pone de relieve que en la lucha contra el terrorismo se deben utilizar todos los medios compatibles con la Carta de las Naciones Unidas y otras normas del derecho internacional y que no debe desarrollarse a expensas de las garantías procesales, los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y las libertades civiles. El extremismo violento, el radicalismo y la violencia a menudo se derivan de la exclusión social, política, económica y cultural prolongada, en medio de la cual la intolerancia puede prosperar.

El Brasil fue un participante activo en las negociaciones sobre el proyecto de resolución. Ahora deseo formular unos breves comentarios sobre algunas de las cuestiones tratadas en el presente proyecto de resolución.

Como comentario general, quisiera señalar que este proyecto de resolución es notablemente más largo que el anterior (resolución 66/282). Uno de sus méritos es que pone de relieve elementos de pertinencia actual para las Naciones Unidas, al tiempo que reitera la función esencial de la Asamblea General en la lucha contra el terrorismo. Un número importante de nuevos párrafos versa sobre las medidas destinadas a abordar las condiciones que promueven la propagación del terrorismo. A ese respecto, en el proyecto de resolución se destaca que no se superará esa amenaza únicamente con la fuerza militar, las medidas de aplicación de la ley y las operaciones de inteligencia.

En ese sentido, cabe subrayar que solo se derrotará al terrorismo cuando la comunidad internacional y las Naciones Unidas renuncien a una cultura de reacción para adoptar una cultura de prevención que sea capaz de tener en cuenta las causas estructurales de la exclusión, la marginación y la discriminación. Tal como hemos observado en varias ocasiones, la prevención siempre es la mejor política. Ese cambio de paradigma debería centrarse en un enfoque integrado que trate la interdependencia entre la paz, la seguridad y el desarrollo de manera integral. Al hacerlo, la Organización y sus Estados Miembros serían capaces de abordar las principales condiciones que propician el terrorismo y promoverían los valores democráticos, la cooperación internacional para el desarrollo social y económico y la tolerancia política, étnica y religiosa de manera más coherente y eficiente.

La estructura de la Estrategia en pilares nos recuerda la importancia de la cooperación, la asistencia técnica y el fortalecimiento de la capacidad entre los Estados y la responsabilidad del sistema de las Naciones Unidas de crear los medios para que se den tales iniciativas.

La Estrategia también reafirma, en términos inequívocos, que la promoción y la protección de los derechos humanos para todos y el estado de derecho son esenciales para todos los componentes de la Estrategia, reconociendo al mismo tiempo que las medidas eficaces para combatir el terrorismo y la protección de los derechos humanos no son objetivos contrapuestos sino que se complementan y refuerzan mutuamente.

En ese contexto, acogemos con beneplácito una importante incorporación al proyecto de resolución, a saber, la inclusión del derecho a la privacidad, que, como ya han destacado los países de la CELAC, es esencial para la dignidad humana y es un derecho humano fundamental, cuya protección es crucial para proteger a las personas contra el abuso de poder.

Las preocupaciones legítimas sobre seguridad deben abordarse de manera acorde con las obligaciones de los Miembros en virtud del derecho internacional y las normas internacionales de derechos humanos. Si no se respeta ni protege el derecho a la privacidad, incluso en la lucha contra el terrorismo, no puede haber una verdadera libertad de opinión y de expresión ni una democracia eficaz. Esperamos que la inclusión de la necesidad de respetar y proteger el derecho a la privacidad en el proyecto de resolución ayude a aclarar la necesidad de que los Estados adopten un enfoque equilibrado, mediante los prismas tanto de la seguridad como de los derechos humanos y las libertades fundamentales al abordar los actuales desafíos con respecto a las tecnologías de la información y las comunicaciones.

Otra cuestión tratada en el proyecto de resolución que cabe mencionar es la necesidad de que los Estados garanticen que toda medida adoptada o medio empleado para combatir el terrorismo, incluido el uso de aeronaves teledirigidas, cumpla con sus obligaciones en virtud del derecho internacional, en particular, la Carta de las Naciones Unidas, las normas internacionales de derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Esta es una cuestión que reviste la máxima importancia y que, sorprendentemente, no ha hallado cabida en el informe del Secretario General sobre la aplicación de la Estrategia (A/68/841).

El Relator Especial sobre la promoción y la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales en la lucha contra el terrorismo se ha referido a la necesidad urgente e imperiosa de que los Estados Miembros lleguen a un acuerdo sobre las cuestiones jurídicas relacionadas con las operaciones en que se utilizan aeronaves teledirigidas. Reiteramos que no debe subestimarse la complejidad asociada al uso de las nuevas tecnologías con capacidad para matar por control remoto y su despliegue extraterritorial por unos pocos países muy poderosos en condiciones de hacerlo, normalmente en violación de la soberanía sobre el espacio aéreo y en zonas no siempre en guerra, en operaciones que constituyen ejecuciones extrajudiciales.

Todas las cuestiones citadas coinciden con la idea expresada por el Secretario General de que los esfuerzos por “prevenir y combatir el terrorismo fracasarán si la comunidad internacional crea más terroristas de los que vence mediante sus acciones” (A/68/841, párr. 112). Tal afirmación encarna la idea de “no causar daños”, que es un elemento fundamental de la política exterior del Brasil.

El Brasil reitera una vez más que no hay excusas para los actos terroristas. El repudio del terrorismo es un

principio consagrado en la Constitución del Brasil y un principio rector de nuestras relaciones exteriores. Como país que no cuenta con ningún antecedente de actos terroristas, el Brasil se esfuerza por prevenirlos, incluso a nivel regional y subregional. Reafirmamos nuestro firme compromiso con una respuesta coordinada y multidimensional a los desafíos que plantea ese fenómeno y reafirmamos una vez más nuestro pleno apoyo a la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo.

Seguimos convencidos de que el examen de la aplicación de la Estrategia nos brinda una importante oportunidad de ahondar nuestra comprensión del terrorismo en toda su complejidad. No perdamos de vista el hecho de que nuestro principio rector en la lucha contra el terrorismo es salvar vidas inocentes frente a ese flagelo y hacer del mundo un lugar más seguro.

Sr. Mashabane (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente por brindarnos la oportunidad de participar en este debate.

El recrudecimiento de los actos de terrorismo en todo el mundo confirma que el terrorismo sigue representando una amenaza no solo para la paz y la seguridad internacionales, sino también para los derechos humanos. Mi delegación apoya el papel de las Naciones Unidas en el centro de los esfuerzos multilaterales destinados a combatir el terrorismo. Continuamos firmemente convencidos de que ningún país puede abordar por sí solo esa amenaza difícil y compleja. Seguimos suscribiendo la opinión de que el terrorismo no será ni puede ser derrotado por medios militares.

La Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo sigue constituyendo el mecanismo internacional de lucha contra el terrorismo más digno de crédito y pertinente, y sigue gozando del apoyo político de todos los Estados Miembros. Su fortaleza radica en el hecho de que es fruto del esfuerzo colectivo de los Estados Miembros de las Naciones Unidas a fin de combatir ese flagelo de manera integral.

Sudáfrica apoya la aplicación equilibrada e integral de los cuatro pilares de la Estrategia. Un enfoque equilibrado implica que, además de las medidas que se están tomando para prevenir y combatir el terrorismo, la comunidad internacional mantiene su compromiso de asegurar la consecución plena y oportuna de los objetivos de desarrollo y de erradicación de la pobreza y la promoción de un crecimiento económico sostenido, así como un desarrollo sostenible y próspero para todos.

Sudáfrica apoya la aprobación del proyecto de resolución por consenso (A/68/L.50) tras este cuarto proceso

de examen bienal. Consideramos que tal decisión garantiza un enfoque dinámico, integral y polifacético para combatir este flagelo en el marco del derecho internacional.

El Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo y sus grupos de trabajo contribuyen a alcanzar los objetivos presentados en la Estrategia. Estamos de acuerdo con la opinión del Secretario General de que la verdadera prueba del valor del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo será el efecto cuantificable de su trabajo sobre el terreno. Ello es especialmente pertinente para los países en desarrollo, que cuentan con limitados recursos.

En ese contexto, elogiamos al Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo por sus esfuerzos destinados a mejorar la coordinación y la coherencia. La matriz detallada de todos los proyectos y actividades que están llevando a cabo las 31 entidades del Equipo Especial es una contribución positiva, que permitirá asignar recursos donde más se necesitan. Una mayor efectividad ayudará a fortalecer el marco institucional de las Naciones Unidas y apoyará la visión del Secretario General de trabajar unidos en la acción, permitiendo así que la Organización preste una mejor asistencia y apoyo a los Estados Miembros en la aplicación de la Estrategia. También elogiamos al Equipo Especial por auspiciar la Reunión mundial de expertos sobre el fomento de la capacidad en materia de designaciones de terroristas y congelación de activos.

El fortalecimiento de la estructura jurídica internacional, el estado de derecho y el sistema de justicia penal es la base de nuestro enfoque común para combatir el terrorismo. En ese contexto, la promoción y la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales para todos son esenciales para todos los componentes de la Estrategia y ese enfoque es complementario y fortalecedor.

En el plano nacional, hemos establecido programas de sensibilización para familiarizar al Gobierno y a la sociedad civil con la Estrategia y hemos seguido trabajando en la aplicación de los cuatro pilares. Desde el último examen de la Estrategia, realizado en junio de 2012 (véase A/66/PV.118), Sudáfrica ha adoptado su propia estrategia nacional de lucha contra el terrorismo. Nuestra estrategia nacional brinda una respuesta integral y proporcionada a la amenaza del terrorismo y del extremismo internacionales, teniendo en cuenta tanto las mejores prácticas locales como las internacionales, respetando al mismo tiempo los derechos humanos y el estado de derecho.

La estrategia de Sudáfrica de lucha contra el terrorismo está compuesta por los siguientes pilares, que se indican como objetivos y que contienen —todos y cada uno— un conjunto de prioridades que deben abordarse: primero, comprender el fenómeno del terrorismo internacional y el extremismo nacional; segundo, impedir que los grupos terroristas recluten a nuevos miembros y perpetren ataques terroristas; tercero, mitigar esas amenazas y proteger mejor a las posibles víctimas; cuarto, perseguir e investigar a los miembros de las redes existentes; y, quinto, mejorar la capacidad de Sudáfrica de responder a las consecuencias de los actos terroristas y gestionarlos.

Una de las cuestiones pendientes en el marco normativo de las Naciones Unidas sigue siendo la aprobación de un convenio general sobre el terrorismo. En el plan de acción aprobado en 2006, los Estados Miembros se comprometieron a hacer todo lo posible para concertar dicho convenio, que también permitiría colmar las lagunas en el marco jurídico internacional actual, alentando al mismo tiempo a los Estados Miembros a convertirse en partes en los convenios, convenciones y protocolos en vigor. Sudáfrica cree que la aprobación de dicho convenio reforzaría la aplicación de la Estrategia Global contra el Terrorismo. En el período previo al décimo aniversario de la aprobación de la Estrategia, los Estados Miembros deberían hacer todo lo posible para superar el actual estancamiento.

Sr. López Ibarra (México): Mi delegación desea sumarse al repudio expresado por los actos cometidos en contra del personal del Consulado de Turquía en Mosul (Iraq) y hace votos por su inmediata liberación. Asimismo, se adhiere a la declaración formulada en nombre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (véase A/68/PV.94).

Desde su aprobación en 2006, la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo se ha convertido en un instrumento genuino para coordinar una respuesta integral al flagelo del terrorismo. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas nos hemos beneficiado de ella mediante el fortalecimiento y la creación de capacidades y mejores prácticas. A pesar de estos esfuerzos, sabemos que no hay una sola región en el mundo que se pueda decir inmune a este flagelo.

En los últimos años, hemos sido testigos de la constante evolución y adaptación de los grupos terroristas a los esfuerzos de la comunidad internacional para poner fin a sus actividades. Al mismo tiempo, hemos visto con preocupación la diversificación y la diseminación

de estos grupos a través del uso de nuevas tecnologías, tales como Internet, y su resonancia dentro de grupos y comunidades vulnerables a la radicalización.

México considera que debemos redoblar los esfuerzos para atender las causas subyacentes de la proliferación del terrorismo, incluidos aquellos factores sociales y de desarrollo que los grupos terroristas usan para reclutar a jóvenes a favor de sus objetivos. Atender las debilidades intrínsecas a la gobernanza para generar estrategias de prevención social a nivel comunitario puede traducirse en un soporte directo a los esfuerzos internacionales contra el terrorismo.

A través de acciones coordinadas en los tres órdenes de Gobierno, México ha alcanzado logros sustanciales al abordar los factores sociales y de desarrollo que generan condiciones de inclusión y cohesión social, desalentando la comisión de actos delictivos, como son el combate de la pobreza extrema, el fomento de la educación, el acceso universal a los servicios de salud, la promoción de acciones de prevención de la violencia, la equidad de género y el desarrollo sustentable. Estos esfuerzos se suman a lo que realiza la unidad especializada de investigación de terrorismo, acopio y tráfico de armas de la Procuraduría General de la República, que ha establecido protocolos de actuación ante atentados terroristas y mantiene una estrecha coordinación con otros agentes del Gobierno encargados de brindar seguridad a las comunidades bajo jurisdicción mexicana.

El binomio seguridad-desarrollo no puede y no debe ser un obstáculo para que, en la lucha contra el terrorismo, los derechos humanos y las libertades fundamentales se respeten y se hagan respetar, independientemente de los medios que se pongan para tal fin. En este contexto, mi país desea reiterar su preocupación por el uso de tecnologías teledirigidas en la lucha contra el terrorismo y respalda la opinión del Relator Especial y la investigación iniciada por él sobre el uso de “drones” y su repercusión en los derechos humanos.

Asimismo, México desea reiterar su respaldo y solidaridad para con las víctimas del terrorismo, así como subrayar los esfuerzos de las Naciones Unidas para el lanzamiento del portal de apoyo a las víctimas del terrorismo, un paso importante en los esfuerzos por generar una conciencia global sobre la repercusión directa que tienen los actos terroristas sobre la población civil y para construir la resiliencia de las comunidades. También desea reconocer la labor del Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, como entidad catalizadora de la coherencia y la transparencia para la creación de

capacidades contra este flagelo y, en particular, destacar la función práctica que puede llegar a tener la matriz de proyectos de las entidades del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo, y conminamos a quienes no lo hayan hecho a participar activamente en la misma.

Casi diez años después de la aprobación de la Estrategia Global, la comunidad internacional ha dado pasos firmes en la lucha contra el terrorismo. Sin embargo, ningún esfuerzo será suficiente si no se acompaña de esquemas de cooperación internacional, medidas integrales de rendición de cuentas y reparación del daño a las víctimas de este flagelo y el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Sr. Raja Zaib Shah (Malasia) (*habla en inglés*):

Ante todo, deseo sumarme a los oradores precedentes para expresar mi agradecimiento al Presidente por convocar esta importante sesión, que permite que la Asamblea haga un balance sobre los progresos realizados en la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, de 2006. Quisiera dar las gracias al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, por su informe (A/68/841) sobre la aplicación actual de la Estrategia. Apreciamos especialmente la nueva matriz en la que se resumen los proyectos de lucha contra el terrorismo ejecutados por las entidades de las Naciones Unidas dedicadas a combatir el terrorismo.

También deseo elogiar al Representante Permanente de Turquía, Sr. Halit Çevik, y a los miembros de su Misión por la excelente manera en que han facilitado las consultas sobre el proyecto de resolución A/68/L.50 sobre el cuarto examen de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. También deseo sumarme a otros oradores anteriores para transmitir nuestra solidaridad con el Gobierno y el pueblo de Turquía ante el secuestro del personal diplomático turco en Mosul (Iraq) y expresar nuestro deseo de su liberación inmediata y segura.

En esta coyuntura, quisiera sumar mi declaración a la formulada por el Representante Permanente de Egipto en nombre de la Organización de Cooperación Islámica (véase A/68/PV.94).

La Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo es efectivamente un documento histórico. Recordó la primera vez que la comunidad internacional acordó, con una sola voz, una estrategia común para hacer frente al terrorismo y luchar contra él en todas sus formas y manifestaciones, independientemente de dónde y cuándo se cometa, quienquiera que lo cometa

y cualesquiera que sean los motivos que persigue. Los cuatro pilares esbozados en la Estrategia nos permiten hacer frente al terrorismo de una manera integrada. En ese sentido, mi delegación no puede dejar de insistir lo suficiente en la importancia de prestar igual atención a los cuatro pilares, algo con lo que siempre nos hemos comprometido y que se refleja en el enfoque multifacético de Malasia a la lucha contra el terrorismo.

Malasia ha ratificado nueve de las 13 convenciones y protocolos internacionales y ha adoptado distintas medidas para cumplir con sus obligaciones establecidas por la Asamblea General y el Consejo de Seguridad. Nos encontramos en medio de la adopción de medidas legislativas necesarias que nos permita adherirnos a las convenciones y los protocolos restantes. Malasia ha seguido también trabajando para ampliar su marco jurídico nacional a fin de garantizar la defensa de los derechos del pueblo manteniéndonos comprometidos con salvaguardar la seguridad del país. Ello se evidencia en la aplicación de nuestra Ley de delitos contra la seguridad (medidas especiales), que se puso en vigor el 31 de julio de 2012 y sustituye nuestra Ley de seguridad interna de 1960. En esa ley se establecen medidas especiales para los delitos contra la seguridad, con el objetivo de mantener el orden público y la seguridad. Se estipulan también reglas de procedimiento y fácticas, relativas a los delitos subversivos en virtud de nuestro Código Penal, que tipifica como delito concretamente los actos terroristas. El año pasado, enmendamos y renombramos también nuestra Ley contra el blanqueo de dinero de 2001 para incluir medidas de lucha contra la financiación del terrorismo. En la enmienda a la legislación se establecen disposiciones amplias para congelar los fondos terroristas, mediante la aplicación de la resolución 1267 (1999) del Consejo de Seguridad y el aumento de nuestra aplicación de la resolución 1373 (2001).

En 2003, en cuanto al ámbito del fomento de la capacidad, Malasia creó el Centro Regional de lucha contra el terrorismo en el Asia Sudoriental con el único propósito de aumentar el fomento de la capacidad y ampliar la asistencia técnica a nivel internacional. Desde entonces, el Centro ha realizado 137 programas en materia de fomento de la capacidad a los que asistieron 2.861 participantes locales y 1.256 extranjeros. Trabaja en estrecha colaboración con numerosos otros países en distintos aspectos de la lucha contra el terrorismo, así como con organizaciones internacionales como la Dirección Ejecutiva del Comité de las Naciones Unidas contra el Terrorismo y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

En nuestra región, la cooperación en la lucha contra el terrorismo se realiza principalmente en el marco de la reunión ministerial de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) sobre delincuencia transnacional. En la reunión ministerial se debate el marco de cooperación y se supervisa la aplicación de las actividades dirigidas a la lucha contra el terrorismo, como el intercambio de inteligencia y la colaboración con los asociados externos para hacer frente a las amenazas. Además, los funcionarios superiores de la ASEAN en la reunión anual sobre la delincuencia transnacional aplican y examinan las decisiones adoptadas en la reunión ministerial, así como recomiendan nuevos proyectos y exploran nuevos ámbitos de cooperación. La firma en 2007 de la Convención de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) sobre la lucha contra el terrorismo en Manila por parte de todos los países miembros de la ASEAN la ha convertido en el marco principal para la cooperación de la ASEAN en la lucha contra el terrorismo. Todos nuestros países miembros han ratificado la Convención, que no solo sirve de marco regional para la lucha contra el terrorismo, sino también complementa la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, las convenciones internacionales sobre la lucha contra el terrorismo y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

Malasia celebra algunos nuevos elementos incluidos en el examen bienal de este año, como un mayor hincapié en el pilar I de la Estrategia. Si bien exhortamos a que se preste igual atención a cada uno de los cuatro pilares, sin duda, debemos aumentar la atención a las condiciones propicias para la propagación del terrorismo. Como dice el dicho, más vale prevenir que curar. En ese sentido, Malasia sigue adoptando distintas medidas para erradicar la pobreza abyecta y garantizar que nuestro pueblo disfrute de un crecimiento económico equitativo. Hemos garantizado también que nuestro gasto en educación siga superando el 20% del presupuesto nacional anual. Malasia cree en la importancia fundamental de permitir que los que viven bajo la opresión disfruten de su derecho más fundamental de todos: el derecho a la vida y la libertad acompañado de la dignidad y la esperanza.

El terrorismo no se debe equiparar a ninguna religión, nacionalidad, civilización o grupo étnico. En realidad, con mucha frecuencia hemos visto extremistas violentos disfrazando sus causas y escondiendo sus objetivos políticos detrás de la máscara de la religión para hacerlas parecer más atractivas y legítimas. Cuando ello ocurre, es obligación de todos los pueblos amantes de la paz, incluidos los de la misma fe que se viene

explotando, desacreditarlos. Cuando los extremistas que matan civiles inocentes utilizan indebidamente su fe de esa manera, es nuestra obligación desafiarlos y exponerlos para que se sepa lo que realmente son: extremistas o terroristas violentos.

Comprendiéndolo, el Primer Ministro de Malasia, al intervenir en el debate general del sexagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General hizo un llamamiento al Movimiento Mundial de Moderados (véase A/65/PV.19). Reiteró su llamamiento en el debate general de este año a la mayoría silente de moderados consternados por los actos despreciables de los extremistas y terroristas para ocupar el espacio liberado (véase A/68/PV.18). Es una señal de alarma a las personas sensatas, amantes de la paz de todas las razas, culturas y creencias para que alcemos nuestras voces, reclamemos la atención y no permitamos que se hable del odio y extremismo que han venido expresando un puñado de personas. Se trata de la dirección que respalda las voces de la razón, la comprensión, la tolerancia y el respeto. Consideramos que contribuiría de manera considerable a nuestro esfuerzo común por derrotar el terrorismo.

Si bien damos un paso atrás y examinamos el progreso que se ha alcanzado, debemos también mirar hacia delante a lo que nos espera en el futuro. En ese sentido, mi delegación valora los nuevos aspectos en la lucha contra el terrorismo incluidos en el examen bienal. Respaldamos, entre otros aspectos, el lenguaje contra el secuestro por rescate y el fortalecimiento del lenguaje sobre la importancia de la lucha contra la financiación del terrorismo y contra el uso indebido de las tecnologías de la información y las comunicaciones por parte de los terroristas.

Sin duda, el cuarto examen bienal de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo ha llevado a la comunidad internacional a acercarse al logro de nuestra noble intención de erradicar ese horrible flagelo. Habiendo dicho eso, comprendemos que el camino que tenemos por recorrer es largo y sinuoso. La Asamblea puede estar segura del firme compromiso de Malasia con ese camino que a la larga libraría al mundo del terrorismo.

Sr. Wilson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Felicito al Presidente de la Asamblea General por el éxito de la culminación del cuarto examen de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Agradecemos a la Misión de Turquía su competente facilitación del examen y expresamos nuestra profunda solidaridad con Turquía tras el secuestro de sus nacionales por el Estado Islámico del Iraq y el Levante. Fue un alto de despreciable cobardía,

que ha sido enérgicamente condenado por el mundo, incluido el Consejo de Seguridad de manera unánime en su declaración ayer.

Como señala el Secretario General en su informe (A/68/841), la respuesta de la comunidad internacional al terrorismo debe seguir basándose en medidas preventivas, en el respeto de los derechos humanos y en el respeto del estado de derecho. La inestabilidad política, el conflicto y la lucha económica pueden crear condiciones que fomenten tendencias terroristas. Ese es el motivo por el cual luchar contra el extremismo violento y perseguir las oportunidades de desarrollo son fundamentales para hacer frente al flagelo del terrorismo.

La amenaza terrorista internacional evoluciona. Desde el último examen de la Estrategia, en 2012, la amenaza se ha tornado más fragmentada y más diversa. La Estrategia es un elemento importante en la respuesta internacional al terrorismo porque demuestra los principios fundamentales y la clara dirección de la comunidad internacional. El examen de este año se centra en dos tendencias preocupantes.

En primer lugar, el pago de rescates a los grupos terroristas que realizan secuestros para financiar sus operaciones se ha convertido en una actividad de financiación predominante para muchos grupos terroristas. Tenemos ahora un ciclo vicioso en el que los pagos de rescates fortalecen a los grupos terroristas e incentivan los futuros incidentes de secuestro. Hay que romper ese ciclo. El secuestro reciente de niñas en Nigeria por el grupo Boko Haram es una muestra trágica del horror que pueden infligir los grupos terroristas poderosos y bien financiados.

En segundo lugar, un número sin precedente de personas viaja a zonas de conflicto, como Siria, para luchar junto a los grupos terroristas. Esas personas pueden que sean una amenaza a sus países de origen cuando regresen a ellos. Presentan también una amenaza internacional, puesto que son propensos a cometer ataques terroristas por secuestro en todo el mundo. El último ataque contra el Museo Judío de Bélgica en Bruselas es manifestación de esa tendencia. Frente a esa amenaza, nuestra prioridad debería ser disuadir a las personas de viajar a las zonas de conflicto y en su lugar proporcionarles vías eficaces y seguras para hacer contribuciones humanitarias positivas a las personas afectadas directamente por los conflictos.

El pueblo sirio ha sido claro en el sentido de que quiere una solución política al conflicto y la asistencia humanitaria, no combatientes extranjeros. Sin embargo,

los combatientes extranjeros siguen dirigiéndose hacia Siria. No podemos depender solo de la prevención. La comunidad internacional debe estar dispuesta a interrumpir el flujo de los combatientes extranjeros aumentando la cooperación en ámbitos como el intercambio de información y la gestión de las fronteras. Es necesario también que dicha interrupción sea respaldada por una respuesta adecuada de la justicia penal.

El propio sistema de las Naciones Unidas y sus instrumentos tienen un importante papel que desempeñar para hacer frente a las amenazas terroristas. Con el objetivo de cumplir con esa función, las entidades de las Naciones Unidas deben mejorar su coordinación e intercambiar información. Son recursos excelentes que hay que aprovechar. La Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo es centro de los conocimientos analíticos y el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo es centro de los conocimientos de fomento de la capacidad. Si esos dos centros acuerdan prioridades y planes de acción comunes el sistema de las Naciones Unidas tendrá la posibilidad de tener una repercusión real en las regiones y países más vulnerables a la amenaza del terrorismo y de brindarles apoyo. En particular, el Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo tiene la posibilidad de desempeñar un papel importante en la impartición de los programas de fomento de la capacidad.

Las entidades de las Naciones Unidas deben seguir también colaborando con los asociados en la lucha mundial contra el terrorismo. El Foro Mundial contra el Terrorismo es un asociado clave que ha realizado considerables aportes a la lucha contra el extremismo violento y al fortalecimiento de las instituciones de la justicia penal, y sigue trabajando en estrecha cooperación con los órganos de las Naciones Unidas de lucha contra el terrorismo. La labor del Foro y otros asociados es importante para multiplicar los esfuerzos de las Naciones Unidas y movilizar los recursos para su aplicación.

No podemos permitirnos archivar la cuestión de la lucha contra el terrorismo hasta el próximo examen, en 2016. Debemos seguir siendo ágiles, receptivos y colaboradores frente a la amenaza. En ese sentido, 10 años después que se acordó, deberíamos evaluar la contribución de la Estrategia y aprovechar esta oportunidad para planificar el futuro.

Sr. León González (Cuba): Cuba se asocia plenamente a la intervención realizada por Costa Rica a nombre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (véase A/68/PV.94).

Cuba apoya decididamente los esfuerzos colectivos de las Naciones Unidas en su lucha contra el terrorismo. La Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo constituye un hito en el enfrentamiento internacional de este flagelo y otorga a la Asamblea General el rol central en estos esfuerzos. Quisiéramos agradecer a la distinguida delegación de Turquía por la coordinación de este complejo tema, así como a las delegaciones que mostraron voluntad política de avanzar en la lucha contra este flagelo.

Este proceso tiene lugar en un contexto particular para nuestro país. Recientemente, el Departamento de Estado de los Estados Unidos publicó su informe sobre terrorismo correspondiente al año 2013, donde reiteró la absurda y arbitraria designación de Cuba como “Estado patrocinador del terrorismo” por trigésima segunda ocasión. Esta práctica unilateral viola los principios del derecho internacional, constituye una afrenta al pueblo cubano y desacredita al propio Gobierno de los Estados Unidos. Mi país rechaza enérgicamente la manipulación de un tema tan sensible como el terrorismo internacional para convertirlo en instrumento de la política contra Cuba y en justificación del bloqueo económico, comercial y financiero que nos han impuesto desde hace más de 50 años.

El Gobierno de Cuba ratifica que el territorio nacional nunca ha sido utilizado ni se usará para acoger a terroristas de ningún origen, ni para organizar, financiar o perpetrar actos de terrorismo contra ningún país del mundo, incluidos los Estados Unidos. De igual forma, rechaza y condena inequívocamente todo acto de terrorismo en cualquier lugar, circunstancia y cualesquiera que sean las motivaciones que se aleguen. Cuba es uno de esos países que, por defender su independencia y dignidad, sufrió durante décadas las frecuencias de terribles actos terroristas organizados, financiados y ejecutados desde el territorio de los Estados Unidos con un saldo de 3.478 muertos y 2.099 discapacitados.

Cuba reitera su inquebrantable voluntad de lucha contra el terrorismo, así como su más profundo rechazo y condena a todos los actos, métodos y prácticas terroristas en todas sus formas y manifestaciones por quienquiera, contra quienquiera y dondequiera que se cometan, sean cuales fueren sus motivaciones, incluidos aquellos en los que hay Estados directamente o indirectamente involucrados.

La comunidad internacional no debe aceptar que, bajo la bandera de una supuesta lucha contra el terrorismo, determinados Estados cometan actos de agresión e

interfieran en los asuntos internos de otros Estados, ejecuten o permitan violaciones flagrantes a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario, como torturas, secuestros, detenciones ilegales, desapariciones o ejecuciones extrajudiciales porque estos estándares de dobles raseros y actuaciones unilaterales son contrarios a la Carta de las Naciones Unidas y a los principios y normas del derecho internacional. Dondequiera que se violen estos principios legales y éticos, estamos fertilizando el terreno de las ideologías extremistas, debilitando la legitimidad de nuestra lucha contra el terrorismo internacional y mancillando los valores de la cultura humanista que defendemos, frente al odio, la venganza y el terror.

La idea del Secretario General sobre la creación de un puesto de coordinador fue debatida. Quedó claro que existen dudas sobre el tema y que es necesaria más información para que los Estados Miembros puedan considerar de forma apropiada esta cuestión. Está claro que una decisión de esta magnitud solo —y repetimos, solo— puede ser decidida por consenso y en la Asamblea General.

Algunos asuntos de trascendental importancia fueron incorporados este año en el proyecto de resolución (A/68/L.50), mientras otros temas deberán irse incorporando en el futuro. Se incluyó el apoyo al derecho de las víctimas del terrorismo en todas sus formas y manifestaciones. Cuba apoya los esfuerzos de la Secretaría para la creación del portal de las Naciones Unidas de apoyo a las víctimas del terrorismo. En este punto, es necesario enfatizar que los Estados tienen que cumplir sus obligaciones internacionales, sin dobles raseros, para que las víctimas vean realizados todos sus derechos. Esto deber incluir, sin ambages de ningún tipo, a las cuantiosas víctimas del terrorismo de Estado.

Los Estados deben cumplir con su obligación de juzgar y extraditar a todos los terroristas, sin excepciones lamentables, como la del connotado terrorista Luis Posada Carriles, autor intelectual del primer atentado terrorista contra la aviación civil en el hemisferio occidental. Ese atentado provocó la explosión en pleno vuelo frente a las costas de Barbados de un avión de Cubana de Aviación, el 6 de octubre de 1976, y el fallecimiento de sus 73 pasajeros. Paradójicamente, en el mismo lugar que dio abrigo al mencionado terrorista se mantienen en prolongada e injusta prisión a los luchadores contra el terrorismo Gerardo Hernández, Ramón Labañino y Antonio Guerrero, por delitos que no cometieron.

En el proyecto de resolución se hace un reconocimiento de los esfuerzos realizados por los Estados y las organizaciones internacionales, teniendo en cuenta sus

diferentes circunstancias nacionales y regionales. No obstante, falta en este contexto una clara condena de todos los actos unilaterales de determinados Estados que, de modo contrario al derecho internacional, se arrojan ilegítimamente el derecho de certificar conductas y hacer listas políticamente motivadas. Debemos seguir trabajando por condenar claramente estas lesivas prácticas y cualquier intento de minar la autoridad central de la Asamblea General en este tema.

En el proyecto de resolución se enfatiza claramente la necesidad de un mayor diálogo y entendimiento entre culturas y civilizaciones, expresando preocupación por el incremento de los secuestros y el uso de las modernas tecnologías de la información y las comunicaciones para promover actividades terroristas. La comunidad internacional debe preocuparse más por el uso ilegal de esas tecnologías para fomentar planes subversivos contra países, fenómeno que ha ido incrementándose como parte de un diseño de lo que se ha dado en llamar golpes suaves para derrocar gobiernos, sin tener que recurrir al uso de las fuerzas militares. En este sentido, cabe señalar la práctica nociva de determinados Estados de financiar, apoyar y promover, a través de Internet, la radio o la televisión, mensajes de intolerancia y odio contra otros pueblos, culturas o sistemas políticos, violentando los principios más elementales de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional.

Como apreciará la Asamblea, existen elementos de avance durante esta revisión, pero muchas otras quedan pendientes. Reiteramos nuestro invariable compromiso de luchar contra este flagelo en todas sus formas y manifestaciones, y la permanente disposición de Cuba a cooperar con todos los Estados Miembros con el objetivo de lograr una acción concertada para la erradicación del terrorismo. Respaldamos los esfuerzos multilaterales dirigidos a consolidar la función central de la Asamblea General en la implementación plena de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo.

Sr. Prosor (Israel) (*habla en inglés*): Antes de comenzar, quisiera decir que en los pensamientos del pueblo israelí están los miembros secuestrados del Consulado de Turquía y sus familias. Oramos por su seguridad y su pronta liberación.

Permítaseme expresar mi gratitud al Presidente de la Asamblea General por haber convocado el cuarto examen de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Quisiera dar las gracias personalmente al Embajador Çevik y a su equipo por la manera competente en que facilitaron las negociaciones sobre el proyecto de resolución (A/68/L.50).

Cada mañana, al pasar de una imagen a otra de la televisión o al echar un vistazo a los titulares de los periódicos, nos abruma las historias del terrorismo: 49 personas fueron tomadas como rehenes en Mosul (Iraq); el hombre armado que abrió fuego en el Museo Judío de Bélgica, en Bruselas; cientos de niñas secuestradas en su escuela en el norte de Nigeria; un centro comercial invadido por militantes en Nairobi; turistas atacados por un terrorista suicida en Bulgaria; y la lista continúa. Cuando nuestros hijos no están seguros en sus escuelas y nuestras familias no están seguras en los centros comerciales y los museos, entonces nosotros, todos nosotros, como comunidad internacional, hemos fracasado. Hemos fracasado en las actividades para enfrentar el terrorismo y en la lucha contra la plaga que amenaza con abrumar a naciones enteras.

Desde el delta de Nigeria hasta la bahía de Bangkok, las naciones se enfrentan a una epidemia terrorista, tan peligrosa como el virus más letal. Los grupos terroristas se aprovechan de los anfitriones desprevenidos, sobre todo las naciones ya debilitadas por la inestabilidad y la intolerancia. Las células latentes se propagan en silencio, adquiriendo fuerza y esperando el momento oportuno para atacar. Los grupos terroristas son enemigos tenaces, que se adaptan y mutan para eludir la detección. Si no se les hace frente, atacan a su anfitrión desde adentro, destruyen a personas, devastan familias y asolan comunidades.

En el Iraq, los militantes han tomado el control de Faluya y partes de Ramadi. Apenas esta semana, invadieron la ciudad septentrional de Tikrit y la segunda ciudad más grande del Iraq, Mosul. El Iraq está al borde del colapso, y la violencia amenaza con afectar a toda la región. En Siria, los grupos terroristas han creado el peor desastre humanitario de esta generación. Lo que comenzó como protestas pacíficas contra un régimen autoritario se ha transformado en un conflicto brutal y prolongado que, hasta la fecha, ha dejado un saldo de más de 160.000 muertos y de millones de desplazados.

Los grupos fundamentalistas están aprovechándose de la inestabilidad sangrienta para potenciar su propia forma radical de terrorismo. Los combatientes sunitas y chiitas han afluído a Siria, y están luchando contra la guerrilla de Hizbullah a la que apoya el Irán. Más de 10.000 combatientes terroristas extranjeros se han unido a la lucha, y algunos ya han regresado a sus hogares con la influencia de ideologías radicales. Mehdi Nemmouche, que últimamente fue detenido en relación con los disparos en el museo de Bruselas, es un veterano de la yihad siria. El conflicto sangriento en Siria se

ve atizado por el principal promotor del terrorismo, el Irán. Qasem Soleimani, que supervisa la Fuerza Qods del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria iraní y es el principal autor intelectual del conflicto, potencia nuevas vetas virulentas de terrorismo que amenazan con seguir agravando las tensiones sectarias e inflamar la región.

Desde su renacimiento hace 66 años, Israel ha estado bajo la amenaza constante de las organizaciones terroristas. En el sur, Hamas, la Yihad Islámica Palestina y otros grupos terroristas lanzan grandes cantidades de cohetes contra nuestras ciudades y aldeas. En el norte, Hizbullah ha acumulado más de 100.000 cohetes y misiles capaces de llegar al centro mismo de Israel. Los israelíes también son el blanco de la campaña de terror dirigida por la Guardia Revolucionaria iraní e Hizbullah. La marca del Irán puede apreciarse en ataques que se producen de Bulgaria a Kenya y a Tailandia, donde, hace solamente unas semanas, las autoridades frustraron un plan de agentes de Hizbullah de atacar a turistas israelíes.

Debido a esa necesidad persistente de defender a nuestros ciudadanos, Israel se ha convertido en un especialista en el ámbito de la lucha contra el terrorismo, y cuenta con tecnologías e instrumentos sin par en ningún otro país. Todos los días, utilizamos nuestros conocimientos especializados para mantener seguros a nuestros ciudadanos de las amenazas que nos rodean. Con el correr de los años, los terroristas se han vuelto cada vez más sofisticados, e Israel se ha visto obligado a desarrollar sus esfuerzos de lucha contra el terrorismo a fin de estar siempre a la vanguardia.

Al mismo tiempo, el sistema jurídico de Israel ha evolucionado para defender las libertades consagradas en nuestra declaración de independencia. Hemos cumplido nuestro compromiso de respetar el estado de derecho con nuestra determinación de luchar contra el terrorismo. Como declaró el ex Presidente del Tribunal Supremo de Israel, Aharon Barak:

“En ocasiones, una democracia debe luchar con una mano atada a la espalda. Aun así, la democracia es quien lleva las de ganar”.

En demasiadas partes del mundo existen todos los elementos para que el extremismo infecte a la nueva generación del terrorismo. Ningún país es inmune, y ningún país debe afrontar esa epidemia solo. La receta es muy clara. Debemos denunciar a todos los que propagan el odio y el temor. Debemos aislar a los grupos terroristas eliminando su financiación y desmantelando sus redes, y debemos empeñarnos en producir un antídoto

para que todos podamos erradicar el virus del terrorismo antes de que nos erradique a nosotros.

Sr. Diallo (Senegal) (*habla en francés*): Antes de analizar las preocupaciones específicas sobre la cuestión general de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, quisiera afirmar que el Senegal hace suya la declaración formulada por el representante de Egipto en nombre de la Organización de Cooperación Islámica (véase A/68/PV.94).

Asimismo, quisiera felicitar al Secretario General por su informe (A/68/841) y sus importantes recomendaciones. Doy las gracias al representante de Turquía, quien dirigió las negociaciones que llevaron al proyecto de resolución A/68/L.50 con tanta profesionalidad.

El Senegal condena firmemente el secuestro de personal diplomático turco en Mosul (Iraq), y se siente preocupado por el sufrimiento de sus familias. El Senegal también condena el secuestro de las niñas escolares en Nigeria.

En la Cumbre Mundial de 2005, los Estados Miembros expresaron solemnemente su condena del terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, independientemente de sus autores, sede y objetivos, como una de las amenazas más graves a la paz y la seguridad internacionales. De ese modo, se sentaron las bases de una cooperación internacional más intensa y centrada en la lucha contra esa lacra, que se había convertido en una amenaza mundial. Así se estableció la necesidad de elaborar una estrategia amplia y eficaz a fin de proporcionar un marco común para los esfuerzos dirigidos a luchar contra el terrorismo. Sin embargo, el examen de la aplicación de los cuatro pilares de la Estrategia en los últimos años tuvo resultados mixtos. De los cuatro pilares de la Estrategia, el pilar sobre las medidas para abordar las condiciones que llevan a la propagación del terrorismo merece una atención especial, ya que determina la eficacia que se trata de lograr a través de las sinergias en los esfuerzos de lucha contra el terrorismo.

En lo que respecta a África, debemos recordar que el terrorismo en su forma yihadista-salafista se ha convertido en una de las amenazas más nocivas para nuestro continente, ya que ataca los fundamentos de nuestras estructuras sociales y las bases de nuestros Estados. Evitar la propagación del terrorismo mediante la prevención entraña, en esos casos específicos, adoptar medidas eficaces contra la discriminación de todo tipo, la corrupción endémica, la exclusión política y la pobreza, que es un elemento que genera la marginación socioeconómica. Además, está claro que las actividades

de los grupos terroristas en África también promueven los delitos transfronterizos, en especial en el Sahel, el tráfico de drogas, el comercio ilícito de armas y, algunas veces, la trata de personas.

En ese sentido, la falta de mecanismos adecuados para supervisar los flujos financieros ilícitos que se derivan de actividades terroristas sigue siendo un gran reto para la cooperación subregional en ese ámbito. Debemos también recalcar la urgente necesidad, más allá de África, de alentar la aplicación de políticas públicas eficaces para luchar contra la pobreza y colocar esa cuestión en el centro de la agenda para el desarrollo después de 2015.

La Estrategia que hemos adoptado nos compromete a que creemos iniciativas y programas que promuevan el diálogo, la tolerancia y la comprensión entre las civilizaciones, las culturas, los pueblos y las religiones; fomenten el respeto mutuo y eviten la difamación de las religiones, las creencias, las culturas y los valores religiosos. El enfoque desarrollado por el Senegal a ese respecto en sus esfuerzos nacionales por aplicar la Estrategia sigue basándose en tres ámbitos principales, a saber, la prevención, la cooperación y la reacción rápida.

En primer lugar, en cuanto a la prevención, hemos creado un sistema de alerta temprana y coordinación que es el resultado de la labor preventiva de las fuerzas de seguridad y de los servicios de información. La idea es denegar a los terroristas los recursos, el espacio y la capacidad de causar daño. Nuestra prevención se ve complementada por la represión jurídica de cualquier acto, gesto o palabra que tenga por objeto desacreditar una religión u otro sistema de creencias y por el desarrollo de un diálogo educativo y estratégico en el que participan los dirigentes religiosos. En ese sentido, con el fin de fortalecer el marco jurídico de la lucha contra el terrorismo, el Senegal aprobó dos leyes, por las que se modifican el código penal y el código de procedimiento penal, con el fin de luchar más eficazmente contra ese fenómeno.

El segundo principio es la cooperación, que incluye todos los mecanismos y medidas que se aplican para garantizar una respuesta común, eficaz y oportuna a la amenaza terrorista. En ese contexto, el Senegal ha ratificado 13 de las 16 convenciones de las Naciones Unidas sobre la lucha contra el terrorismo, la de la Organización de la Unidad Africana para prevenir y combatir el terrorismo, de 1999, y su Protocolo de 2004, y ha refrendado las diferentes decisiones pertinentes de la Unión Económica y Monetaria del África Occidental y de la Comunidad Económica de los Estados del África

Occidental, incluida la ley marco de 2007 del Grupo de Acción Intergubernamental contra el Blanqueo de Dinero en el África Occidental relativa a la lucha contra la financiación terrorista. Del mismo modo, nuestro país participa activamente en la cooperación internacional en materia de justicia penal contra el terrorismo, la vigilancia de fronteras terrestres, marítimas y aeroportuarias, la asistencia jurídica mutua en materia de blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo.

Por último, nuestro tercer principio es la reacción rápida, con el fin de enjuiciar y castigar a los responsables de actos terroristas y garantizar la máxima protección para las personas y la asistencia apropiada a las víctimas del terrorismo. Los cambios geoestratégicos en el mundo y el cambio de paradigma ligado a la aparición de nuevos conflictos, con entornos complejos y multidimensionales, han llevado a los movimientos terroristas a cambiar y perfeccionar sus métodos de acción. Actualmente, estamos presenciando el surgimiento de un nuevo tipo de terrorismo, difícil de combatir, ya que aprovecha las fallas potenciales en la cooperación internacional y utiliza instrumentos modernos de comunicación para ampliar su radio de acción y sus objetivos de propaganda. Por lo tanto, es necesario que las Naciones Unidas, que son responsables de la coordinación de la cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo, fortalezcan sus medios de acción y fomenten una dinámica constante para luchar contra una lacra que trasciende las fronteras.

En ese contexto, mi delegación desea alentar al Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo a través de su iniciativa de prestar asistencia técnica para que redoble sus esfuerzos a fin de coordinar las actividades de las entidades, oficinas y programas que brindan asistencia a los Estados en sus esfuerzos nacionales para aplicar una Estrategia integral y equilibrada, de conformidad con los principios fundamentales del derecho internacional en materia de derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

Para concluir, mi delegación desea reiterar el compromiso inquebrantable del Senegal de continuar trabajando para fortalecer la Estrategia, como una respuesta común a la lacra del terrorismo.

Sr. Kydyrov (Kirguistán) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber convocado el cuarto examen de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Quisiera igualmente encomiar los incansables esfuerzos del Representante Permanente

de Turquía, Embajador Y. Halit Çevik, quien ha dirigido el proceso de examen y la elaboración del proyecto de resolución que tenemos ante nosotros (A/68/L.50).

Quisiera aprovechar esta oportunidad para condenar el atentado terrorista cometido contra el Consulado General de Turquía en Mosul y el secuestro del personal diplomático y de sus familiares. Hacemos un llamamiento para que se les libere de inmediato y en condiciones de seguridad y se enjuicie a los responsables. Los ataques terroristas cometidos contra las misiones diplomáticas y sus funcionarios son totalmente inaceptables.

El terrorismo es una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Kirguistán condena enérgicamente todos los actos terroristas, independientemente de su motivación, del lugar y de quién los cometa. No deben vincularse con ninguna religión, nacionalidad, civilización o grupo étnico. Como fenómeno global y transnacional, se puede luchar con éxito contra el terrorismo mediante la cooperación internacional. Sin embargo, a pesar de nuestros esfuerzos comunes, sigue constituyendo una amenaza persistente para la estabilidad y el desarrollo socioeconómico de todos los países, en evolución y a largo plazo.

En ese sentido, Kirguistán reitera su decidido apoyo a todas las medidas adoptadas en el marco de las Naciones Unidas para luchar contra el terrorismo internacional. Tales medidas deben aplicarse de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y los convenios internacionales pertinentes. Estimamos que las Naciones Unidas son la única estructura multilateral con un mandato verdaderamente mundial capaz de consolidar los esfuerzos internacionales en la lucha contra esa amenaza mundial.

Kirguistán apoya firmemente la Estrategia Global contra el Terrorismo. Proporciona una base sólida para una respuesta eficaz y amplia al terrorismo internacional a todos los niveles. Sin lugar a dudas, desde la aprobación de la Estrategia, en 2006, y su tercer examen, que la Asamblea General llevó a cabo en 2012, se han logrado algunos avances. Sin embargo, el número de los incidentes terroristas, que no ha disminuido, sirve de recordatorio constante de que se necesitan más esfuerzos. En ese sentido, apoyamos la labor del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo, tendiente a garantizar la coordinación y coherencia en los esfuerzos de lucha contra el terrorismo desplegados por el sistema de las Naciones Unidas. También acogemos con agrado el Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, que ha logrado grandes progresos en sus

actividades durante los últimos meses. Kirguistán ha establecido una interacción constructiva con la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo y está preparado para llevar a cabo una mayor cooperación.

Mi país sigue llevando a cabo actividades encaminadas a aplicar la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, en especial para abordar las condiciones que propician la propagación del terrorismo. Entendemos claramente que no se puede vencer al terrorismo con el uso de la fuerza. Los métodos coercitivos tienen solo un efecto temporal, generan resultados negativos y, por lo tanto, son claramente insuficientes. La difícil situación socioeconómica y la falta de buena gobernanza, el bajo nivel de alfabetización y las frágiles pautas morales entre los jóvenes, la ausencia del estado de derecho y las violaciones de los derechos humanos, junto con los problemas políticos, demográficos, étnicos y medioambientales contribuyen a la propagación del terrorismo.

En ese sentido, el Gobierno de Kirguistán está utilizando activamente los instrumentos con autoridad moral para contrarrestar las condiciones que propician la propagación del terrorismo, en especial la mejora de la situación socioeconómica en el país, la erradicación de la pobreza, la creación de empleo, la lucha contra la corrupción y la reforma de la manera de aplicar la ley y de los sistemas judiciales. Se presta especial atención a la mejora de la educación general de la población y al compromiso firme con los jóvenes. Todas esas medidas están reflejadas en la estrategia nacional de la República de Kirguistán para el desarrollo sostenible para el período comprendido entre 2013 y 2017.

Permítaseme también destacar que la baja capacidad, especialmente en términos de conocimientos especializados y de recursos, constituye el mayor reto para numerosos países, entre ellos Kirguistán. Es importante ayudar a los Estados Miembros a crear y mejorar sus capacidades antiterroristas gracias a diversos programas de ayuda, tal como se prevé en el pilar IV de la Estrategia.

Plenamente consciente de que las medidas nacionales, al margen de su eficacia, nunca pueden ser suficientes, Kirguistán concede gran importancia a la cooperación con otros países y con las organizaciones regionales e internacionales pertinentes. Las cuestiones de la estabilidad y la seguridad regional son de particular importancia para nosotros en vista de la retirada de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad del Afganistán. En consecuencia, Kirguistán participa activamente con las estructuras antiterroristas de la Organización

del Tratado de Seguridad Colectiva, la Organización de Cooperación de Shanghai, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Comunidad de Estados Independientes. Estimamos que es importante interactuar con el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en el Asia Central. Con la colaboración del Centro Regional, en diciembre de 2011 se aprobó, por primera vez en el ámbito regional, un plan de acción conjunto para aplicar la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo en Asia Central. Esperamos que el Centro desempeñe un papel proactivo en la aplicación del plan de acción.

Para concluir, quisiera reafirmar la determinación de Kirguistán de seguir contribuyendo a los esfuerzos internacionales para combatir el terrorismo y aplicar la Estrategia de manera integral y oportuna.

Sr. Al-Mal (Qatar) (habla en árabe): Quisiera dar las gracias al representante de Turquía por la labor que ha llevado a cabo para facilitar las consultas previas a esta sesión. También condenamos el secuestro de diplomáticos turcos en Mosul.

La lucha contra el terrorismo es una de las mayores preocupaciones de la comunidad internacional, ya que este peligroso fenómeno ha afectado a todos los países del mundo en los últimos decenios y, por ello, debemos hacer todo lo posible para combatirlo en todos los ámbitos, a saber, político, económico y de la seguridad. Desde que se aprobó la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo en 2006 en virtud de la resolución 60/288, mi país ha aplicado todas las disposiciones relativas a la prevención de la propagación del terrorismo, cuyo objetivo es reforzar las capacidades de los Estados y, al mismo tiempo, garantizar el respeto de los derechos humanos como pilar esencial de la lucha contra el terrorismo.

En ese sentido, hemos promulgado legislación nacional que tipifica como delito el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, y también hemos participado activamente en los esfuerzos internacionales suscribiendo los convenios pertinentes y estableciendo acuerdos bilaterales con países hermanos. Hemos aplicado todas las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la lucha contra el terrorismo, tanto a nivel internacional como regional, incluidas las relativas a la prohibición de viajes y armas para todas las personas y entidades que figuran en las listas consolidadas de los Comités de Sanciones.

Además de estas medidas, también hemos colaborado con la Dirección Ejecutiva del Comité contra

el Terrorismo, cuyos representantes visitaron Doha en enero de 2013, bajo la dirección del entonces Director Ejecutivo, Sr. Mike Smith. Esta visita dio lugar a un seminario sobre la Estrategia Global contra el Terrorismo, celebrado del 10 al 12 de diciembre de 2013 y que contó con la participación de expertos de la Dirección Ejecutiva, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos Derechos y la INTERPOL. En el seminario se formularon recomendaciones para combatir el terrorismo. Actualmente, estamos preparando una estrategia integral centrada en diversas esferas, a saber, las esferas judicial, económica, social y jurídica, puesto que estamos convencidos de que hacer hincapié solo en los problemas de seguridad no nos permitirá combatir con éxito el terrorismo.

Deseo señalar que mi país centra su política exterior en la eliminación de los conflictos armados y la solución de estos conflictos de manera pacífica. En 2007, establecimos en Doha un centro destinado a promover el diálogo religioso, la coexistencia pacífica y la tolerancia de los demás. También hemos financiado un comité como parte de la Alianza de Civilizaciones. Con respecto a las garantías de los derechos humanos como uno de los pilares esenciales de la lucha contra el terrorismo, la Constitución de nuestro país incluye muchas de estas garantías de los derechos humanos y respeta las convenciones internacionales en materia de derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

Por último, quisiera dar las gracias a todos los presentes por su participación en esta sesión, que espero se vea coronada por el éxito.

Sr. Masood Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): Condenamos el secuestro del Cónsul y demás funcionarios diplomáticos de Turquía en el Iraq, y quisiera expresar nuestra profunda solidaridad con el pueblo y el Gobierno de Turquía.

Daré lectura a una versión abreviada de mi declaración, cuyo texto completo puede consultarse en el portal PaperSmart.

Valoramos sobremanera los esfuerzos que ha desplegado el Embajador Halit Çevik, de Turquía, para facilitar y dirigir las consultas con miras a examinar la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo (resolución 60/288). El proyecto de resolución acordado (A/68/L.50) es resultado de sus esfuerzos y de la voluntad de los Estados de lograr consenso. También rendimos homenaje al Vicesecretario General, Sr. Jan Eliasson, por su liderazgo a este respecto.

La delegación del Pakistán se adhiere a la declaración formulada por el representante de Egipto en nombre de la Organización de Cooperación Islámica (véase A/68/PV.94).

El flagelo del terrorismo sigue amenazando al mundo. Por consiguiente, nuestra tarea en la lucha contra el terrorismo no ha concluido. La Estrategia revisada y actualizada refleja nuestra determinación colectiva de aplicar nuestras recomendaciones en cuatro aspectos clave. Debemos intensificar nuestros esfuerzos para hacer frente a las condiciones que propician la propagación del terrorismo, prevenir y combatir el terrorismo, fomentar las capacidades y velar por el respeto de los derechos humanos en la lucha contra el terrorismo.

Acogemos con beneplácito los nuevos elementos incorporados en el proyecto de resolución, que incluyen el cumplimiento por parte de los Estados, en lo que se refiere al uso de aeronaves teledirigidas, conocidas comúnmente como vehículos aéreos no tripulados armados, de las obligaciones contraídas en virtud de la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y el derecho internacional humanitario, en particular los principios de la distinción y la proporcionalidad. Los nuevos elementos también incluyen la protección del derecho a la privacidad en el contexto de las comunicaciones digitales y los retos que plantea el uso de la tecnología de las comunicaciones por parte de terroristas y personas autorradicalizadas o terroristas que actúan por sí solos. Nos alegramos de que el importante elemento de los vehículos aéreos no tripulados armados se haya mencionado en la Estrategia por primera vez.

El complejo reto del terrorismo desafía toda solución simplificada y requiere un enfoque integral. Los esfuerzos fragmentados no eliminarán este flagelo. Del mismo modo, un enfoque unidimensional que se centre exclusivamente en medidas operacionales o políticas no producirá los resultados deseados. En el Pakistán, adoptamos un enfoque amplio. Por ello, disuadimos a los terroristas principalmente por medios militares. Hemos asignado también recursos para desarrollar las zonas más asoladas por los actos terroristas. Además, hemos enablado un diálogo para frenar la matanza y brindar estabilidad, luego de dejar en claro a nuestros interlocutores que el diálogo no debería percibirse como señal de debilidad ni de contemporización.

En los últimos 12 años, el Pakistán ha realizado enormes sacrificios en sangre y recursos. Hemos perdido más de 49.000 vidas preciadas de hombres, mujeres y niños, lo cual incluye más de 9.000 efectivos de defensa

y seguridad. Nuestra infraestructura social y física ha sufrido daños colosales y se ha truncado el pleno potencial de nuestra economía. El Pakistán ha desplegado más de 158.000 efectivos a lo largo de su frontera con el Afganistán. Hemos establecido 1.707 puestos fronterizos para impedir operativos de Al-Qaida y los talibanes. El Pakistán se compromete a intensificar su cooperación internacional en los ámbitos de la seguridad, la policía, los aspectos financieros y otros de la actual campaña de prevención del terrorismo y de lucha contra el mismo. Nuestro Gobierno ha condenado los recientes ataques con drones en Waziristán Septentrional, lo cual constituye una violación de la soberanía y la integridad territorial del Pakistán. Esos ataques han repercutido de manera adversa en las actividades del Gobierno para llevar la paz y la estabilidad al Pakistán y a la región.

Damos las gracias a los Estados Miembros presentes en este Salón y al Secretario General por haber condenado los cobardes ataques terroristas perpetrados en Karachi y Baluchistán. Hay que poner al descubierto la mano extranjera que es autora intelectual de esos ataques y los dirige para interrumpir, degradar y dismantelar las redes terroristas que atacan a civiles y a instalaciones pakistaníes.

El terrorismo no tiene atractivo. Ha sido condenado y denunciado por las Naciones Unidas, los parlamentos mundiales y los gobiernos y ciudadanos del mundo. No hay organización ni entidad que haya respaldado la distorsionada y perversa filosofía de los terroristas y sus actos y tácticas asesinos. Matar a civiles inocentes no es una doctrina. Es un crimen, así de sencillo. Por ello, no debe sublimarse asociándolo con una religión, una nacionalidad, o un grupo étnico.

No hay atractivo en la narrativa de los terroristas. En primer lugar, la suya no es una narrativa terrorista monolítica ni uniforme. En segundo lugar, los terroristas utilizan e incitan al odio para justificar sus actos. Su rasgo distintivo es que atacan a civiles, empresas e instituciones del Estado para sembrar el terror. En distintas partes del mundo, difunden distintas historias luego de haber cometido crímenes atroces.

Con el objetivo de devaluar la narrativa criminal de los terroristas, deberíamos tener propiamente la nuestra: la narrativa de nuestra civilización mundial, con su mosaico rico y diverso: la narrativa central. La narrativa de los terroristas debería ser la contra narrativa, no la nuestra. En ese sentido, no debería haber impunidad de actos terroristas: El carácter criminal de los actos terroristas debería destacarse en todo su contexto; las teorías

del extremismo violento en cualquier parte del mundo se deben desacreditar para no dar cabida a los defensores y conspiradores que las respaldan; la educación y los medios de comunicación deberían utilizarse como poderosos instrumentos para disipar las tinieblas en las que florecen el terrorismo y el extremismo violento; y por último, las historias estremecedoras de las víctimas y los supervivientes deberían utilizarse para poner al descubierto las atrocidades de los terroristas.

El Pakistán reitera su compromiso de fortalecer la cooperación mutua en la lucha contra el terrorismo. Para alcanzar ese objetivo, el Pakistán respalda el estricto cumplimiento de una estrategia amplia y coherente para abordar las causas profundas del terrorismo, como los conflictos no resueltos, las injusticias políticas y económicas y la marginación y enajenación.

Sr. Dhanapala (Sri Lanka) (*habla en inglés*): A mi delegación le complace participar, en esta ocasión, en el cuarto examen bienal de la Estrategia Global contra el Terrorismo. La aprobación del proyecto de resolución A/68/L.50 a través de un proceso de negociaciones reitera el compromiso de los Estados Miembros con la Estrategia. Felicitamos a la delegación de Turquía por haber facilitado con éxito las negociaciones del proyecto de resolución.

El terrorismo sigue siendo un flagelo persistente que abusa del inocente y deja un caos generalizado. No pasa un día sin que hayan cadáveres, huesos rotos y familiares que lloren y que llenan las pantallas de televisión. Transmitimos nuestro más sentido pésame a las víctimas de los últimos ataques terroristas perpetrados en Karachi, el Pakistán, el Irán y en otros lugares.

Sri Lanka reitera firmemente su compromiso con la Estrategia Global contra el Terrorismo. Sri Lanka es parte en las 13 convenciones multilaterales sobre la lucha contra el terrorismo y en los instrumentos de la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional sobre la asistencia mutua en cuestiones penales. Respal damos la coordinación en el sistema de las Naciones Unidas de la lucha contra el terrorismo, que tiene por objetivo poner fin a distintos aspectos del terrorismo, como la recaudación de fondos, las actividades de la delincuencia internacional organizada conexa, la propagación de la ideología terrorista y el reclutamiento de nuevos miembros. Agradecemos a la Dirección Ejecutiva del Comité contra el terrorismo que haya organizado varios talleres en Asia Meridional sobre la lucha contra el terrorismo y el fortalecimiento de la justicia penal, que beneficia a agentes de policía, magistrados y fiscales.

Resulta también importante que nuestras negociaciones sobre la convención general sobre el terrorismo lleguen a buen puerto. Observamos los debates que se han venido celebrando desde la aprobación de la resolución 51/210 en 1996, y esperamos que puedan concluir con éxito cuanto antes.

Los desafíos que afrontamos como acción colectiva contra el terrorismo son hoy más vastos y diversos que nunca. Los terroristas operan en una plataforma sin fronteras ni moral y abarcan todos los aspectos de la tecnología moderna, que les permiten poner en peligro a los civiles. En Sri Lanka, hemos por fin logrado erradicar la amenaza del terrorismo que asoló sobre nuestra tierra durante más de 30 años. Avanzamos ya rápidamente por nuestro camino hacia la normalidad. Nuestro éxito no fue fácil de alcanzar. Se alcanzó con el sacrificio de miles de vidas del personal en servicio.

La comunidad internacional debe unirse para instituir una firme política contra la recaudación de fondos y el reclutamiento para prevenir la propagación del terrorismo. Apoyar a los antiguos simpatizantes terroristas, que por razones de conveniencia han adoptado una apariencia más amable sin renunciar totalmente a la violencia, es un enfoque mal orientado. Nosotros, en Sri Lanka, hemos hecho todo lo posible por garantizar que al terrorismo se le prive de su capacidad de resurgir alguna vez como una amenaza que atente contra nuestra población. La estabilidad política es fundamental en Sri Lanka y hemos logrado numerosos hitos fundamentales en ese sentido. Hemos intentado también compartir nuestras experiencias con países de nuestra región y otros países a través de numerosos seminarios sobre la defensa e intercambios bilaterales.

Se ha avanzado muchísimo en la reconstrucción, el reasentamiento, la rehabilitación, la reintegración y la reconciliación. En los pocos años transcurridos desde el fin del conflicto, un estudio de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) realizado en 2013 concluyó que Sri Lanka había dado saltos agigantados en la asistencia a las personas internamente desplazadas en los ocho temas del marco de solución de los desplazados de la ACNUR. Sri Lanka ha logrado asentar a aproximadamente 300.000 desplazados internos, ha reunificado a miles de familias, ha reconstruido ciudades y aldeas, ha restablecido carreteras y la electricidad y ha reactivado la economía de las antiguas zonas asoladas por los conflictos. El Gobierno también ha realizado enormes inversiones en educación y salud. El desminado casi completo de las tierras cultivables y de las tierras de la aldea ha permitido que las personas en

esas zonas reanuden las actividades encaminadas a asegurar sus medios de subsistencia.

De conformidad con el primer pilar de la Estrategia Global contra el Terrorismo, la propagación del terrorismo puede atribuirse a numerosos motivos, como las diferencias socioeconómicas y culturales, la prolongación del conflicto, la discriminación, la marginación y las violaciones de los derechos humanos. Sri Lanka ha atendido, o está en proceso de atender, muchas de las preocupaciones esbozadas en ese sentido. Durante mucho tiempo, a las personas en las zonas controladas por los Tigres de Liberación del Ealam Tamil se les denegó acceso a la democracia y a la libertad. En los años después del conflicto, se han adoptado varias medidas para reintegrar esas zonas en el proceso democrático que el resto del país había dado por sentado.

Resulta también fundamental atender una de las principales preocupaciones relativas a las condiciones propicias para la propagación del terrorismo: la desigualdad socioeconómica. Ese es uno de los mayores problemas que afronta el mundo hoy. Es importante que los sectores de la sociedad no se sientan marginados por el lugar donde viven o por las oportunidades a las que tienen acceso. El Gobierno de Sri Lanka ha venido constantemente promoviendo el turismo, la inversión extranjera directa, el desarrollo industrial y el valor añadido al sector agrícola, que es fuente principal de ingreso para las regiones rurales, e invirtiendo cada vez más en ellos.

Durante los años del conflicto, algunas zonas del país estuvieron bajo el control de los Tigres de Liberación del Ealam Tamil. Inmediatamente después del conflicto, el ejército tuvo que ayudar a la policía hasta cierto punto con el cumplimiento de la ley y el orden. El ejército desde entonces ha renunciado a su función de órgano encargado del cumplimiento de la ley y ha traspasado completamente el control a la policía, a los órganos gubernamentales locales y a grupos civiles. Esa separación del ejército es una medida fundamental para que se vuelva a la normalidad, para lo que Sri Lanka trabaja incansablemente. Hoy, se respeta y se mantiene la gobernanza eficaz en todas las zonas del país.

La Presidenta interina (habla en inglés): Hemos escuchado al último orador en el debate sobre el tema de esta sesión.

Daré ahora la palabra a los representantes que deseen hacer uso del ejercicio del derecho a contestar. Quisiera recordar a los miembros que las declaraciones en ejercicio del derecho a contestar se limitan a 10 minutos para la primera intervención y a 5 minutos para la

segunda, y las delegaciones deberán formularlas desde sus asientos.

Sr. Gharibi (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Mi delegación formulará una declaración sobre este tema mañana. Ahora ejerzo el derecho a contestar.

La Asamblea escuchó hoy al representante de un patrocinador principal del terrorismo de Estado, la Potencia ocupante en el territorio de Palestina, hacer algunas observaciones falsas inaceptables dirigidas a mi país, que fueron las mismas observaciones infundadas que formuló hace dos años en el debate sobre este tema (véase A/66/PV.119).

De hecho, no debemos sorprendernos que un representante de un régimen terrorista, de sobra conocido desde sus inicios ilegítimos, acuse a una nación que ha perdido a más de 17.000 ciudadanos durante los últimos 35 años. Un gran número de ellos, víctimas de atroces ataques terroristas que fueron patrocinados directamente por elementos de ese régimen. Un ejemplo de sobra conocido es cuando el científico nuclear iraní fue brutalmente asesinado ante los aterrorizados ojos de sus familiares.

No pensamos que quepa duda alguna de que ese régimen es responsable por la agresión, ocupación, matanza de civiles, entre ellos, mujeres y niños, el crimen de genocidio, crímenes de lesa humanidad, crímenes de guerra y otros actos criminales, así como de convertir a millones de palestinos en refugiados lejos de su patria. Su red de terrorismo de Estado ha llevado a cabo una larga lista de operaciones mortales en todo el mundo. Sigue amenazando con matar a más personas.

Es sumamente lamentable e irónico que en este órgano debamos dar la palabra a los que respaldan los más

horrendos ataques terroristas de nuestra época. Efectivamente, hablan de terror y violencia. De hecho, han utilizado todo tipo de técnicas terroristas contra palestinos indefensos, atacando a nacionales de otras naciones soberanas de la región. Ser acusado por un régimen tristemente célebre no hace daño alguno. Consideramos la declaración formulada hoy una mera táctica para desviar la atención pública de las actividades ilegales y criminales que su red terrorista constantemente comete. Sin embargo, la comunidad internacional no puede ser engañada con tanta facilidad.

Sr. Heumann (Israel) (*habla en inglés*): Permítase-me responder a las observaciones que acaba de formular el representante iraní.

Es irónico escucharlo hablar de terrorismo cuando, en realidad, el Irán hoy es el mayor patrocinador del terrorismo de Estado. El Irán ayuda a los terroristas a conspirar y llevar a cabo ataques desde Bangkok hasta Burgas y desde Nueva Delhi hasta Nairobi. Ha habido miles de víctimas del terrorismo iraní y para nadie es secreto que el régimen iraní respalda a muchos de esos ataques feroces.

El régimen iraní utiliza el terrorismo como una herramienta más para aplicar su política extranjera y desestabilizar la región del Oriente Medio. Si el Irán intenta verdaderamente entablar un debate real sobre la lucha contra el terrorismo, debería comenzar por mirarse en el espejo y hacer frente a la serie de violaciones del derecho internacional que ese país comete cada día, y no acusar sin fundamentos a mi país, como acabamos de escuchar.

Se levanta la sesión a 18.15 horas.